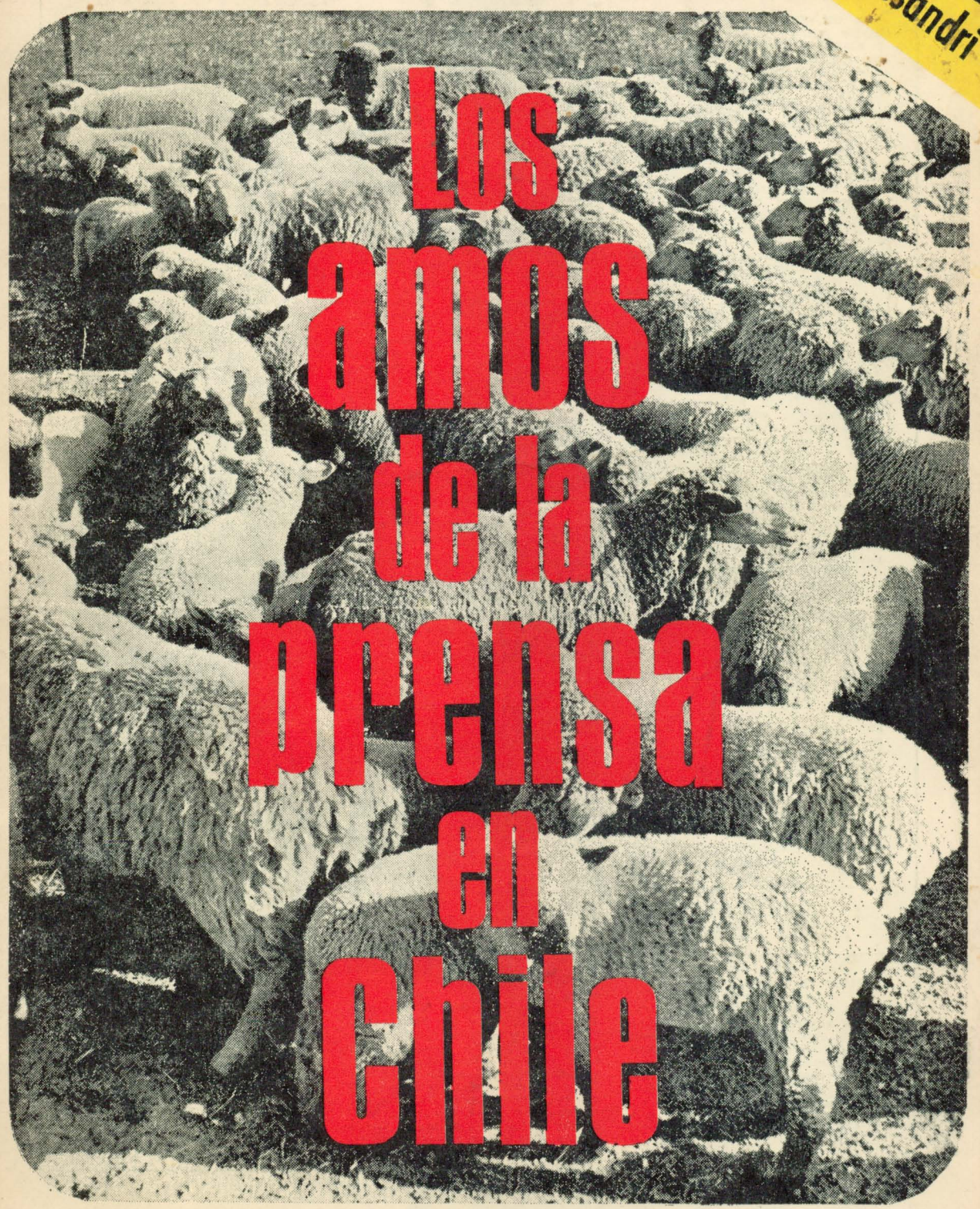


punto FINAL

AÑO IV — Martes 17 de marzo de 1970 — N° 100
Precio: E° 5.— en todo el país.

Felipe Herrera junta
dólares para Alessandri



Los amos de la prensa en Chile

CURAS DE PUENTE ALTO

Compañero Director:

Es un grato placer para mí y varios amigos dirigirnos a usted y dignos colaboradores para deseárselos, tal vez un poco tarde, que el nuevo año les sea propicio en ventura personal y salud, para que sigan laborando con tesón y sinceridad como hasta ahora lo han hecho, en favor de la noble causa de la liberación no sólo de Chile sino de todos los países que luchan por ello, por librarse alguna vez de tantas injusticias y postergaciones en que nos tienen sumidos tanto los señores feudales de la tierra y la banca como el ya reconocidísimo imperialismo norteamericano. Ambos son nuestros enemigos, luchan codo a codo contra nosotros, el pobre y sufrido pueblo que ya se ha despojado y mucho de sus antecesoras; tal vez falte poco para que se las arranque de una vez por todas.

Estimados camaradas, al dirigirnos a ustedes les rogáramos que por favor publicaran las declaraciones que hicieron los curas españoles de Puente Alto. Algo oímos por radio pero nos agradaría que ustedes las reprodujeran, aunque no son de actualidad, pues mucho impactaron a la opinión pública y parece que en vuestra valiente revista no ha aparecido algo al respecto. De antemano agradecemos la acogida a ésta, nuestra petición.

Los felicitamos muy sinceramente por la publicación de la declaración de la Iglesia Joven en ocasión de la Navidad pasada y por todo el excelente material de lectura que nos ofrecen cada 15 días que de desear sería fuera más a menudo, para orientar más seguido a nuestro aún adormecido pueblo, aunque esto es relativo, porque han habido y habrán muchas ocasiones en que se demostrará al fin que sólo estaban adormilados los impulsos valientes de los tiempos agueridos del gran titán Recabarren.

Los saludamos con cordial y fraternal afecto.

L. MONTENEGRO Y AMIGOS
Valparaíso

POLEMICA SOBRE MEDIO ORIENTE

Señor Director:

Me ha llamado profundamente la atención el que el señor David Asher (PF N° 98), que se identifica como judío, haga planteamientos tan poco realistas sobre el problema del Medio Oriente. Según sus puntos de vista, el Estado de Israel no debiera existir y la solución que él plantea es la creación de un Estado Palestino, donde Israel

formara parte como uno de sus componentes. Según él esta solución traería la paz social y política que la zona requiere y daría la oportunidad a la creación de un gobierno popular que realmente expresara los intereses de las mayorías sociales de ambas comunidades.

Lo peregrino de esta recomendación se puede observar en el intento de Nasser de formar la República Árabe Unida entre Egipto y Siria, iniciativa que fracasó, y que era una comunidad política entre países con igual estructura étnica, económica, religiosa y social. Si este intento sucumbió a pesar de los esfuerzos de Nasser y las condiciones favorables para esta unión, que era prácticamente una unión entre hermanos, la factibilidad o éxito de un Estado Palestino con los árabes por un lado, con todas sus características socioeconómicas y religiosas, e Israel que se encuentra en el extremo opuesto, seguramente llevaría a un caos absoluto, o bien, a una situación de dependencia de los palestinos de los israelíes que surgiría lógicamente por diferencias culturales y que haría nacer conflictos mucho más permanentes que los que prevalecen en la actualidad. Estos conflictos deben resolverse ya que los principales perdedores son las mayorías populares de los países árabes. Para que ello ocurra tendría que aceptarse una serie de evidencias:

1) No se puede desconocer la existencia de Israel. Este país es una realidad histórica que no es posible revertir y con una dinámica que lo proyecta como una potencia económica, cultural y militar en el futuro inmediato. La actitud generalizada de los países árabes de continuar con un conflicto que ya lleva más de 20 años, con la remota esperanza de triunfo es infantil, ya que Israel constituye una expresión que se consolida y progresa independientemente del odio de los países árabes y cuya justificación como estado independiente aparte de los países del Maghreb y sus aliados nadie cuestiona en la actualidad. Llevar la discusión de la justificación o no de la existencia del Estado de Israel es un ejercicio intelectual muy bizantino, si el señor Asher tiene presente que en estos veinte años Israel lejos de desparecer en 24 horas, como había amenazado Abdula en 1947, aparece en la actualidad como un polo de desarrollo económico y social de extraordinarias proyecciones en el mundo. Por ejemplo, el éxito de las formas actuales cooperativas y comunitarias en la agricultura, el poder tanto económico como social de los trabajadores, son motivo de observación para miles de científicos sociales de todo el mundo.

2) Los países árabes no pueden continuar con una aventura bélica que está significando en la actualidad aumentar la brecha de su desarrollo en comparación con el resto del mundo y lo que es más grave, si la situación no cambia, antes de diez años el producto bruto de Israel será superior al de todos los países árabes en su

conjunto. En la actualidad el producto bruto de 2.700.000 israelíes equivale a poco menos de la mitad de lo que producen más de cincuenta millones de habitantes de Egipto, Siria, Irak, Arabia Saudita y Jordania. Mientras Israel creció en los últimos años a una tasa de 14 por ciento, la más alta del mundo, el ingreso interno neto de los países árabes bajó en términos per cápita. El producto israelí es cercano a los 1.500 dólares por habitante. El de Egipto inferior a 170. Los demás países tienen niveles levemente superiores a Egipto, pero con una distribución del ingreso aun más regresiva, y que no concede al 90 por ciento de la población un nivel superior que el de Egipto. En pleno siglo XX este 90 por ciento de la población tiene un bienestar ostensiblemente inferior que el que alcanza en nuestro país un habitante de una población callampa, con el agravante que se reduce aun más día a día.

3) Los países árabes están gastando en presupuesto de defensa casi dos tercios de sus ingresos totales. Esto significa condenar las posibilidades de creación de nuevos empleos, de ingreso y de desarrollo económico de la mayor parte de sus habitantes. Israel por su parte, cuenta con la solidaridad de los judíos de la diáspora, situación de hecho que el señor Asher no puede desconocer, y que le permite no distraer recursos internos a fines bélicos. Por otra parte, la situación de conflicto bélico le hace posible a Israel imponer sacrificios a su población y sin tensiones internas destinar una parte apreciable de sus recursos a fines de inversión. La situación actual es, desde este punto de vista, favorable para Israel, que en los últimos veinte años ha sobrepasado todos los records en cuanto a crecimiento económico y participación social de sus mayorías populares.

4) Por su parte, los países árabes distan mucho de ser comunidades sociales y económicas óptimas. En la actualidad su odio contra Israel es el único factor de cohesión entre ellos y que les sirve de cortina de humo para esconder problemas internos de gravedad creciente. En todos los países árabes se mantiene en la actualidad al grueso de su población en condiciones realmente precarias. Todos los indicadores que se adopten para verificar esta situación: nutrición, alfabetismo, vivienda, tasas de mortalidad, participación política, forma de distribución del ingreso, acusan una situación insostenible y que explica en algún grado el desinterés por llegar a un acuerdo con Israel. El argumento de la situación extremadamente difícil de un millón de palestinos en Israel, que justificaría la actitud revanchista de los árabes, se disminuye cuando se observa que condiciones aun más difíciles son las que prevalecen para decenas de millones de personas en los países árabes, mientras un número muy reducido de sus habitantes detenta el usufructo de la mayor parte del ingreso que se

(A la contratapa siguiente)

El N° 100

ESTE es el N° 100 de PUNTO FINAL. Al llegar a esta edición, miramos a nuestro alrededor, en el campo de la prensa chilena, y verificamos que si logramos alcanzar esta meta parcial se debe, fundamentalmente, al apoyo de nuestros lectores. Ellos son nuestro principal estímulo y ese aliento —que cada quince días le imprime nuevo impulso a PF— proviene de un creciente sector de trabajadores y estudiantes que toman conciencia de la tarea revolucionaria planteada en Chile. Porque PF tiene como misión —lo hemos dicho otras veces— difundir un pensamiento revolucionario a través de informaciones y comentarios orientados a impulsar la lucha de liberación en nuestro país y en América latina.

El compromiso que PF ha tomado en sus manos, naturalmente, no es una tarea fácil. En el plano editorial, específicamente, nuestro país vive, como en otros aspectos, una realidad que se opone a toda manifestación de rebeldía. Los medios de comunicación de masas están en poder de monopolios que controlan y orientan la información, protegiendo los intereses del sistema capitalista. La separata que publicamos en esta edición ("Los amos de la prensa en Chile"), da a conocer los rasgos esenciales de la estructura de poder que domina en esos medios, y que liga de manera directa a la "gran prensa" con el imperialismo norteamericano.

Aparte de Cuba, donde los medios de comunicación de masas pasaron a poder del pueblo y dejaron por ello de ser instrumentos de explotación, solamente en Perú y en alguna medida en Bolivia, recientemente, se



han dado pasos positivos para quebrar el poder monopólico privado sobre la prensa. La escandalera internacional que han originado las medidas tomadas en esos países, demuestra hasta qué punto resulta vital para las burguesías y el imperialismo mantener el control de la prensa, radio y televisión, cuyo manejo significa la manipulación del pensamiento del pueblo.

En el marco de esta lucha —mayorías contra una minoría poderosa, imperialismo contra pueblos explotados— es que combate PF. Tal como en el corazón del pueblo alumbra la esperanza revolucionaria, PF no se apagará mientras siga contando con el respaldo de trabajadores y estudiantes. Junto con ellos marchará hacia la victoria aplastando todas las conspiraciones y obstáculos que se les opongan.

PF.

PUNTO FINAL

AÑO IV N° 100
Martes 17 de marzo de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeles Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Hernán Uribe Ortega. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría del Consejo de Redacción:** Inés Moreno. **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación gráfica:** Enrique Cornejo (Penke).

Colaboradores nacionales: Jal-

me Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, François Maspéro, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Ángel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. **Representaciones exclusivas:** Editorial Maspéro (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 60.—
1 año E\$ 120.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537, Santiago-Chile.

La Izquierda contra el paredón

EN la campaña presidencial del 64, la Democracia Cristiana, en estrecha alianza con la Derecha, desató una campaña publicitaria de terror contra la Izquierda, para desacreditarla, desigular su imagen ante el electorado menos consciente y caricaturizar a un eventual gobierno popular.

La táctica dio buenos resultados, porque logró amedrentar a algunos sectores de las capas medias y a un apreciable contingente femenino. Pero no sólo por eso, sino que, además, porque la Izquierda pasó a la defensiva y en lugar de radicalizar sus planteamientos, los fue poldando, amortiguando y ablandando hasta echar por la borda sus postulados revolucionarios. Incluso, los programas de Frei y Allende llegaron a confundirse por la demagogia demócratacristiana y la timidez de la Izquierda, provocando desconcierto en la ciudadanía, que no atinaba a ver ninguna diferencia esencial entre ambas postulaciones que se disputaban el apoyo y los sufragios del pueblo.

Ahora la Derecha y la Democracia Cristiana enfrentan separadas la contienda electoral, aunque siempre existe la posibilidad de que se unan ante el peligro de un triunfo de la Izquierda. Pero lo que no ha cambiado son los métodos que las fuerzas reaccionarias y reformistas emplean para quitarle votos al candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende. Sus armas siguen siendo la demagogia y el miedo que tratan de inocular en los elementos más moderados, timoratos y pusilánimes.

En una concentración realizada en Antofagasta, durante la gira del abanderado popular a la zona norte, el senador socialista Carlos Altamirano habría expresado que en el gobierno de Allende se enviaría al paredón a los poderosos delincuentes económicos que en la sociedad capitalista y como consecuen-

cia de la justicia clasista que impera, quedan impunes, aunque sus manejos y latrocinios causan mas perjuicios al país y a la colectividad que el peor crimen del más avezado y peligroso delincuente común.

Posteriormente, en una entrevista reproducida en el vespertino "La Segunda", el parlamentario precisó el concepto. "La utilización de este termino —dijo— tiene un significado simbólico, ya que el paredón no existe ni siquiera en Cuba, país al cual se le atribuye. Pienso que un gobierno popular... deberá castigar ejemplarmente a través de las leyes que existen y las que se creen para ello, a todos aquellos que de una u otra manera se enriquezcan en la gestión pública, a todos aquellos que delincan, aun cuando sus delitos no estén contemplados en el actual Código Penal y que hasta el momento no tienen ninguna sanción. Tal es el caso, por ejemplo, de quienes adulteran remedios, de los que especulan con los alimentos, los que aprovechan sus influencias políticas para obtener inmensas utilidades, los que negocian con el patrimonio público, los que llevan el dinero fuera de Chile. El gobierno popular debe castigar en forma ejemplar todo este tipo de delitos y yo usé la palabra paredón con este alcance".

Los órganos publicitarios de la Derecha se han aprovechado de inmediato de este episodio para acusar a la candidatura popular de propiciar la implantación de un régimen dictatorial en el que se perseguiría y aplastaría a todos los opositores y adversarios y a los elementos de la clase media que se estimen peligrosos o sospechosos.

Y, como era previsible, los dirigentes de la Unidad Popular se han enredado en una serie de explicaciones que sólo han servido para suministrar nuevos argumentos a la propaganda alessandrista y para que ésta lance renovados ataques a la Izquierda, al

futuro gobierno popular, y para explotar las contradicciones y discrepancias que obviamente existen entre los partidos y movimientos que respaldan a Salvador Allende.

Se habla de paredón en sentido figurado, han dicho algunos dirigentes de Izquierda. Habrá tribunales populares que juzgarán a los que han traicionado al pueblo, agregan otros. No habrá tribunales populares, alegan algunos.

Mientras tanto, la prensa reaccionaria editorializa en forma reiterada sobre el paredón y los tribunales populares, y seguirá aferrada a esta consigna durante toda la campaña presidencial para aterrorizar a la opinión pública y convencerla de que en un gobierno popular nadie tendrá garantías, no se respetarán los derechos humanos e imperará el despotismo y la arbitrariedad. La Derecha tiene habilidad y amplios recursos para mentir y tergiversar.

Pero la prensa reaccionaria, dispuesta a explotar esta veta que le puede arrojar apreciables dividendos electorales, da por sentado que en el gobierno popular existirán el paredón y los tribunales populares y sobre la base de esta mentira que ella misma ha elaborado, elucubra y editorializa en forma reiterada. Seguramente la Derecha seguirá aferrada a esta consigna durante toda la campaña presidencial, para aterrorizar a la opinión pública y convencerla de que si triunfa Allende nadie tendrá garantías, no se respetarán los derechos humanos e imperará el despotismo y la arbitrariedad.

Y vemos una vez más a la Derecha a la ofensiva, dirigiendo el debate presidencial, decidiendo cuáles son los temas de discusión, idealizando la justicia burguesa y confrontándola con la supuesta injusticia totalitaria de la Izquierda y el socialismo. ¿Y la Izquierda? Colocada contra el paredón, se bate en retirada, se repliega, se desdice y contradice, se justifica ante sus enemigos, se mantiene a la defensiva y es la primera que sufre el impacto de la campaña del miedo lanzada hábilmente por la Derecha.

Si este es el estilo y la forma de conducir la campaña, se está incurriendo en un error craso y fatal, y significa que la Izquierda no ha aprendido nada de sus anteriores experiencias.

La Izquierda tiene dos formas de librar sus campañas electorales: con sus banderas desplegadas, de frente, clarificando y precisando sin ambages, subterfugios ni sofismas sus objetivos, no encubriendo, disimulando o suavizando sus postulados y sus propósitos, con agresividad, reteniendo la iniciativa de la polémica y el ataque y obligando al alessandrismo retrógrado y al reformismo a definirse ante las ideas y aspiraciones que son capaces de movilizar y enervorizar a las masas; o bien, con timidez, sin bríos, dejándose avasallar por sus adversarios, como acusada y no como acusadora, fingiendo, moderándose, controlándose, desdibujándose hasta convertirse en una parodia irreconocible.

El primer método es el que nunca ha usado la Izquierda. Tiene riesgos, por cierto; pero presenta ventajas innegables. ¿Los riesgos? Que se espan ten los sectores más moderados, cuyo apoyo se estima necesario. Pero, ¿acaso no se ha probado hasta la saciedad que los timoratos jamás se inclinarán en favor de la Izquierda, por más esfuerzos que ésta haga por mimetizarse? En cambio, la audacia, la valentía y la decisión en el lenguaje y en la acción es la única palanca capaz de despertar el entusiasmo y la definición de las masas, adormecidas y escépticas por largos años de frustraciones, de frenos y contenciones.

La segunda táctica ha sido habitual en la Izquierda y con ella sólo ha acumulado victorias morales pero estrepi tas derrotas en la práctica.

La Izquierda aprobó un documento sobre estilo y conducción de la campaña. Allí se expresa que "contra las máquinas publicitarias y propagandísticas de las candidaturas reaccionarias el Movimiento Popular dará la batalla en el terreno de la lucha social y de los problemas concretos". Y se insiste en que hay que "reafirmar la



ALLENDE: ¿otra vez la campaña del terror...?

voluntad inquebrantable de responder con la máxima energía a la resistencia del imperialismo y de los sectores internos privilegiados".

Sin embargo, hasta ahora no se observa ningún indicio de que la Izquierda esté orientando la campaña presidencial en esos términos. Por el contrario, ella sigue ajustada a los moldes tradicionales y se muestra bastante opaca y anodina, sin lucha social, sin energía, sin impetuosidad, más triste que un velorio.

La Derecha y la Democracia Cristiana que han utilizado y usan la justicia para conculcar los derechos humanos, para defender los privilegios de las minorías, para desconocerles sus derechos a los trabajadores, para esquilmar y sancionar a los sectores modestos y de clase media, para amparar sus abusos, para perseguir a sus adversarios ideológicos y a quienes reclaman un nuevo orden social; esos sectores retardatarios que han privado de toda independencia y autonomía al Poder Judicial, que lo han llevado al descrédito por su parcialidad, lentitud, por su organización y estructura anacrónica y su inoperancia, pretenden ahora erigirse en representantes de la más auténtica, honesta, pura e imparcial administración de justicia. No son ellos, por cierto, los más indicados para poner en tela de juicio el ti-

po de justicia que impartirá un gobierno socialista.

El programa de la Unidad Popular, que es bastante parco e incompleto en materia judicial, se limita a afirmar que la justicia será autónoma y gozará de independencia económica; que la Asamblea del Pueblo designará a los miembros del Tribunal Supremo y que éste elegirá a los demás tribunales; y que la administración de justicia estará animada de una concepción distinta a la actual, que es individualista y burguesa. En consecuencia, el paredón y los tribunales populares están excluidos del programa.

Sin embargo, la mayoría abrumadora del pueblo alienta la esperanza de que en un gobierno revolucionario, como se supone que sería el de Salvador Allende, la justicia sea eficiente, rápida y expedita, no sólo para reconocer, proteger y amparar los derechos de los trabajadores y de cualquier ciudadano honesto, no sólo para imponer la ley con sentido social, sino también para sancionar drásticamente a los individuos inescrupulosos, a los especuladores, a los patrones explotadores, a los gestores y a toda la gama de parásitos y elementos corrompidos que atentan contra los intereses de la nueva sociedad y del pueblo.

Asimismo, el pueblo tiene derecho a exigir que el rigor de la justicia caiga sobre los autores y responsables de tantas masacres perpetradas en los diferentes gobiernos burgueses. Y no podrán escapar tampoco al más ejemplarizante castigo los funcionarios policiales que han torturado y flagelado a tantos jóvenes revolucionarios, a tantos hombres y mujeres del pueblo, que han practicado allanamientos y detenciones ilegales, que han inculcado con falsas confesiones e imputaciones a tantos inocentes.

Una justicia revolucionaria no puede tener contemplaciones con esos personajes. Ningún revolucionario vacilaría en establecer tribunales populares para juzgarlos y en levantar un paredón para ajusticiarlos. Así debería proclamarlo sin reticencias la candidatura de la Unidad Popular.

JAIME FAIVOVICH

Rigoberto Zamora, un revolucionario chileno

"Los extranjeros que luchan por la causa de América latina y del pueblo boliviano son héroes latinoamericanos".

(JDC boliviana en "El Diario", La Paz).

El primero y más grande ejemplo lo dio el comandante Ernesto Che Guevara. Fue seguido por muchos jóvenes y, entre ellos, el chileno Rigoberto Zamora Sasso, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, asesinado por la policía boliviana luego de una prolongada detención en La Paz, en agosto de 1969.

El nombre del joven revolucionario chileno fue nuevamente escuchado en nuestro país el pasado 23 de febrero a pocas horas de la expropiación hecha al Banco Nacional del Trabajo por el MIR.

Un comunicado público dio a conocer que la acción fue cumplida por el Comando "Rigoberto Zamora".

La primera vez que su nombre apareció relacionado con actividades revolucionarias fue el 1º de enero de 1964. Una bomba de fabricación casera, preparada para colocarse en la embajada venezolana, hizo explosión en la Población "Río de Janeiro" de La Cisterna. Uno de los jóvenes murió. Rigoberto Zamora, herido grave, fue llevado a la policía y salvajemente golpeado. Pertenecía a la Vanguardia Revolucionaria Marxista. Hasta unos meses antes había militado en la Juventud Socialista.

SU DESARROLLO IDEOLOGICO

"Era muy reservado mi chiquillo. Cada vez que le pedía que no siguiera con sus cosas revolucionarias porque era peligroso, me decía que no podía, que tenía que luchar, que había que terminar con tanta injusticia y que no me preocupara. El siempre fue muy bueno".

Sara Sasso habla con tranquilidad. Sabe que desde los 16 años su hijo conoció las inquietudes revolucionarias. El padre del muchacho, Raúl Rigoberto Zamora, trabajador ferroviario, murió víctima de una enfermedad profesional tres meses antes del nacimiento de su hijo. La madre, domiciliada ahora en San Bernardo, sigue hablando lentamente...

"Era muy inteligente desde chico. Un doctor me dijo una vez que Rigoberto era superdotado. A los cinco años comenzó a ir al colegio. Siempre fue el primero de su curso. Estudió en los Hermanos Maristas de Quillota hasta 5º año de Humanidades. Tenía unos 16 años más o menos cuando le noté sus inquietudes. Con algunos amigos venía a la casa a conversar. Usted pensará que todo esto se lo digo porque soy la madre, pero en verdad todos lo querían...".

En un extremo de la habitación que sirve de comedor, sobre un mueble, una foto de una guagua a medio vestir...



RIGOBERTO ZAMORA SASSO, murió combatiendo en las filas del ELN de Bolivia.

—"Esa es la primera foto que le tomé. En realidad, tengo pocas fotos de él".

La mujer vuelve su cabeza, ya entrecana, y guarda silencio durante algunos segundos.

—"Yo sabía muy poco de lo que él hacía. Me decía que le gustaba luchar por los pobres, que le asqueaba tanta injusticia. Decía que cuando recorría el campo veía cómo los campesinos enfermos no tenían ni para una aspirina siquiera, mientras los ricos no hallaban qué hacer con la plata. Me decía que esa injusticia le dolía y que él debía luchar para que eso no siguiera ocurriendo".

ACCIDENTE

Poco antes de cumplir los 23 años, Rigoberto Zamora, integrante de una fracción de la Juventud Socialista, disconforme con la reiteración electoral del partido, ingresó a la Vanguardia Revolucionaria Marxista. Junto a él se marginaron de la Juventud Socialista los hermanos Miguel y Edgardo Enríquez, Bautista Van Schouwen, Sergio Pérez Molina y una decena más de jóvenes dirigentes, especialmente de Concepción.

En Venezuela, el gobierno reaccionario de Rómulo Betancourt, llegaba a su fin. Al mismo tiempo la represión contra el movimiento revolucionario subía a su punto más alto. Rigoberto Zamora, junto a un reducido grupo de compañeros, decidieron expresar violentamente su repudio al gobierno de Betancourt y su adhesión a los revolucionarios venezolanos, colocando una bomba en la embajada de ese país en Santiago.

El artefacto, de fabricación casera, fue preparado en una casa de la Población "Río de Janeiro" en La Cisterna; sin embargo, cuando finalizaba el trabajo una conexión desafortunada hizo explotar la bomba. Murió uno de los muchachos y Rigoberto Zamora quedó herido de gravedad y fue trasladado a la Posta, donde la Policía Política comenzó su "trabajo".

A las pocas horas fueron detenidas Magaly

Honorato y el doctor Carlos Ramos, dirigente de la Vanguardia. El caso de la joven profesora pasó al poco tiempo a convertirse en una noticia angustiante. Una vez más la policía mostró públicamente su rostro. Magaly Honorato fue golpeada, torturada brutalmente, para luego ser entregada a un grupo de lesbianas. Deshecha moral y físicamente, la profesora se suicidó dejando una denuncia en la que puso al descubierto la brutal acción de la policía.

Rigoberto Zamora se repuso de las heridas y fue entregado a la justicia. Al quedar en libertad, con más convicción revolucionaria que nunca, colaboró en la creación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Sara Sasso se ha quedado un largo rato pensativa. Reitera que su hijo era muy reservado en sus actividades. Luego de algunos segundos, prosigue:

—“Me acuerdo que después del accidente nadie quería darle trabajo. Le decían que era del MIR y que no podían recibirlo. Tuvo que irse a provincias durante un año más o menos. De vez en cuando venía aquí a la casa y estaba unos días. Antes de irse me decía... “si no le escribo es porque estoy bien. No se preocupe”... Después se iba por un buen tiempo de nuevo...”.

AL EXTRANJERO

Con las huellas que la explosión de la bomba dejara en su cuerpo partió posteriormente al extranjero. En Bolivia, la guerrilla comandada por Ernesto Che Guevara había entrado en actividad; Rigoberto Zamora buscó y consiguió contactarse con los revolucionarios bolivianos e inició una etapa de preparación para incorporarse al movimiento guerrillero. Se destacó durante el período de preparación, regresó a Chile y después colaboró activamente con el Ejército de Liberación Nacional boliviano que resurgió luego de la muerte del comandante Che Guevara.

La policía chilena trató de ubicarlo durante varios meses, sin conseguirlo. En abril de 1969 volvió a su casa para informarle a su madre que debía partir al extranjero. No mencionó su destino: Bolivia. Se limitó a despedirse y a reiterar que si no escribía sería porque estaba bien.

En Bolivia se unió al Ejército de Liberación Nacional que comandaba Inti Peredo. Su capacidad y entrega total lo convierten en uno de los principales colaboradores de Inti.

El 22 de julio la policía al servicio del gobierno de turno en Bolivia, rodea una casa en Cochabamba. En su interior se encuentra un grupo del ELN, entre ellos MAYA y Rigoberto Zamora, DAGO. La policía les anuncia que los tiene rodeados y les pide entregarse. Sin embargo, en el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, desde el Comandante hasta el más nuevo militante se han comprometido a morir peleando antes que entregarse. Se produce una prolongada balacera. En ella muere MAYA y Rigoberto Zamora es capturado herido de gravedad. Luego de mantenerlo un mes en su poder la policía lo asesina de un tiro en la cabeza y deja su cadáver en una pensión tratando de simular un suicidio...

En Chile la noticia fue conocida por la po-



EN EL CAMPAMENTO “26 de Enero” se reparten provisiones adquiridas con un aporte del MIR. El dinero lo obtuvo el Comando “Rigoberto Zamora Sasso” de la expropiación de un banco.

licia antes que por otro medio, y ésta no resistió la tentación de dejar estampada su huella. A las pocas horas llegó hasta San Bernardo un funcionario de Investigaciones. Solicitó hablar con la madre de Rigoberto Zamora Sasso y luego de comunicarle la noticia le pidió los nombres y las direcciones de algunos de sus amigos para comunicarle la muerte.

—“Yo le dije que no sabía de ninguno. Y eso era cierto. Mi hijo fue siempre muy reservado y yo a veces vi que lo venían a buscar, pero él jamás me dijo quiénes eran. Yo le informé esto a la policía que vino, pero él no creyó. Entró a la casa y la revisó completamente. Dio vuelta una caja con libros de Rigoberto y buscó en ellos direcciones. No encontró nada. Enseguida se marchó. Eso fue lo último que supe de mi hijo. A veces creo que lo voy a ver llegar de nuevo”.

La mujer mira la foto de la guagua a medio vestir en un extremo de la habitación y guarda silencio nuevamente.

En Chile el ejemplo revolucionario de su hijo es seguido cada vez por más jóvenes. Ellos lo recuerdan como lo hacen los revolucionarios: con acciones. En la cárcel, Sergio Pérez Molina, compañero de militancia revolucionaria con Zamora, al conocer a su primer hijo, nacido durante su reclusión, dijo:

—Le puse DAGO en recuerdo de Rigoberto Zamora. Me gustaría que llegara a ser un revolucionario como él...

JOSE CARRASCO T.

El BID será financista de Alessandri

JACK Anderson, el cáustico columnista del "Washington Post", uno de los diarios de mayor circulación de la capital norteamericana, está arremetiendo contra el chileno Felipe Herrera Lane, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, a través de muy bien informadas crónicas.

Herrera, que se ha construido un sólido pedestal en la presidencia de la poderosa institución, otorgando créditos a los países de América latina por unos 600 millones de dólares anuales, cumplirá dentro de poco diez años en ese cargo. Si bien la labor del chileno había recibido críticas de diversos sectores, nunca como hasta ahora ellas habían alcanzado la virulencia de dos crónicas aparecidas el 3 y el 13 de febrero en el "Washington Post".

Según Anderson ("El carousel de Washington", 3-2-70), Felipe Herrera ha dedicado el dinero del Banco "a otras cosas menos a los gobiernos latinoamericanos para su desarrollo. Por ejemplo, el presidente del BID usó los fondos para amononar su casa de ensueño en un exclusivo barrio de Washington..." y "para publicar tres ediciones de lujo de sus extensos discursos...".

Este afán publicitario del chileno Felipe Herrera (una de las fuentes más usuales de sus críticos), afirma Anderson que le costó al BID en el último año 269 mil dólares sólo en publicaciones, divididas "en una cantidad impresionante de costosos informes del Banco y crónicas de promoción en periódicos y revistas".

LA ALFOMBRA MAGICA

Comentando la extraordinaria movilidad de Herrera "a lo largo y ancho del mundo para pontificarse", Anderson escribe que "como jefe absoluto del BID es difícil encontrarlo debido a sus continuas ausencias. Cuando no está publicando o viajando, Herrera encuentra otras for-

mas de malgastar los fondos del Banco. Por ejemplo, por la actual sede del Banco en Washington, avaluada en 7,5 u 8 millones de dólares, Herrera pagó 10 millones de dólares hace cuatro años, cuando indudablemente tenía un valor inferior. No satisfecho con ese gasto propuso la adquisición de un fabuloso edificio nuevo que habría costado 35 millones obligando al Banco a prestar 19 millones de dólares a los constructores. Una transacción que poco habría contribuido al desarrollo de América latina. A última hora las objeciones de Estados Unidos desecharon la proposición".

Según Anderson en "los últimos 12 días de diciembre el BID otorgó 82 millones de dólares en préstamos en precipitados ajetreos". Otra gracia de Herrera aparece a la publicidad cuando el columnista informa que "Herrera tiene oficinas alfombradas en el piso 11º del Banco, que no lucen debido a sus costosos gustos y a la falta de espacio. Para remediarlo, arrendó y remodeló la terraza del edificio del lado y ordenó la construcción de una entrada especial. El nuevo departamento tiene cuatro comedores y una exquisita antesala que, a juicio de los empleados del Banco, nunca se ha usado. La obra costó 40 mil dólares...".

Un cargo grave hace Anderson cuando asegura que "Herrera es un busca-status descarado que algunas veces llega a extremos sorprendentes para recompensar a aquellos que le dan la oportunidad de codearse con la fama. A comienzos de 1968, Constantine Doxiadis, el famoso planificador urbano, llevó a Herrera en una travesía por el mar Egeo en su yate. La lista de invitados incluía a famosas personalidades como la antropóloga Margaret Mead y el historiador Arnold Toynbee. Significativamente el Banco otorgó un contrato a Doxiadis para que estudiara el desarrollo en la cuenca del Plata en el extremo de América del Sur..." ("ná que ver" con la especialidad de Doxiadis).

El columnista asegura que por esta decisión del presidente del BID "los argentinos estaban furiosos, pero Herrera fue inflexible. El dictó los

reglamentos del Banco con tal rigidez que ni siquiera un poderoso miembro como Brasil se puede permitir el lujo de criticarlo por temor a que se terminen de repente sus préstamos de desarrollo".

PRESTAMOS INUTILES

Jack Anderson estima que "más graves que los gustos personales con que Herrera ha puesto en peligro los dineros del Banco, son los préstamos inútiles que ha aprobado. Estos cargos salieron a la luz en un oculto informe confidencial evacuado por un prominente consultor contratado por el propio BID. Ese informe señala que:

"El personal del Banco no estudia a fondo la forma en que operaban las compañías que solicitaban préstamos y generalmente entrega informes laudatorios e insustanciales acerca de las actividades del prestatario.

"El Banco carecía de un sistema de información suficientemente completo para cubrir sus necesidades.

"El Banco no tenía personal capaz de hacer un estudio de mercado apropiado, lo que es esencial para la consideración de un préstamo.

"Una vez que el Banco se decidía a estudiar seriamente la solicitud de un préstamo, casi no existía forma en que se pudiera rechazar".

Si bien Anderson reconoce que a raíz de este informe y de las resonantes anomalías anotadas se hicieron algunas reformas, entre ellas la contratación de personal especializado, "muchas de estas críticas siguen siendo válidas todavía".

INFORMACION CONFIDENCIAL

En su segunda crónica ("Washington Post", 13-II-70), Anderson acusa a Felipe Herrera de haber usado su cargo para "obtener información confidencial de un ciudadano chileno para un amigo". La investigación secreta de Herrera sobre "un chileno ejecutivo minero" fue hecha a pedido de Henry Simon Bloch, director de E. M. Warburg & Co., una empresa de banqueros internacional.

Anderson cita la carta de Bloch a Herrera (que se guarda con un título "confidencial" a grandes letras ma-

yúsculas) y menciona el párrafo siguiente: "Estaría muy agradecido si la información pudiera obtenerse muy confidencialmente y el nombre de la empresa y el mío no aparecieran de por medio". Según el periodista norteamericano "al cabo de unas semanas la oficina del BID en Santiago de Chile obtuvo la información. Herrera entonces se la envió a Bloch en una carta que dejaba bien en claro que él siempre estaba dispuesto a ayudar a su acaudalado amigo en la misma forma".

Sobre este tipo de "ayudas", Anderson recuerda una extraña ocasión en que Herrera y el vicepresidente del BID, un norteamericano llamado Graydon Upton, se encontraron haciendo a la vez el papel de prestamista y prestatario. "Ello ocurrió —escribe Anderson— cuando la Fundación de Desarrollo Panamericano, una pequeña organización que otorga préstamos menores para el desarrollo de América latina, trató de obtener un préstamo del BID, sin seguro, por dos millones de dólares. Aunque Herrera y Upton están a la cabeza del directorio en la pequeña fundación no hicieron cuestión de ello para actuar vigorosamente con el fin de obtener el préstamo. Esto se hizo, a pesar de los rígidos reglamentos del Banco que prohíben los préstamos sin seguro...".

UNA EXTRAÑA VISITA

Hasta aquí los cargos del periodista norteamericano que configuran las debilidades más vistosas de Felipe Herrera: su afán desmedido por la autopublicidad, sus viajes permanentes alrededor del mundo y la ayuda irrestricta a sus amigos, cuando son poderosos.

Esta última debilidad parece que es la que está siendo usada por el gobierno norteamericano para deslizar su apoyo financiero a la candidatura alessandrista en Chile. Para reafirmarlo se cita aquí el reservado viaje que realizó recientemente a esta capital Sergio Gutiérrez Olivos, que fuera embajador de Chile en Estados Unidos en la pasada administración de Alessandri, y que aprovechó para entrevistarse secretamente con Felipe Herrera.

Se asegura que en la reunión se consideró la forma en que el presidente del BID organizará la caja electoral que servirá para comprar la conciencia de miles de chilenos y volver a las viejas estructuras derechistas.

Por lo que se ha podido filtrar en relación a esa gestión ya partieron los primeros veinte millones de dólares a Chile bajo la forma de una inversión acaudalada que tendrá como disfraz la adquisición del mineral "La Africana", que un consorcio nativo —el que dirige Germán Picó Cañas— ya ha cerrado con sus antiguos propietarios. Otras vías económicas, siempre por el camino del clan Picó, parecen hallarse en la millonaria inversión en dólares hecha en las nuevas instalaciones del diario "La Tercera", que no justifica el actual tiraje de ese matutino (60 mil ejemplares) ni menos el resto de otras actividades menores periodísticas de su gigantesca rotativa.

Estas informaciones filtradas en círculos que guardan cerrada reserva han servido aquí para determinar ya en forma clara el alineamiento que tendrá el gobierno norteamericano en las próximas elecciones chilenas.



HERRERA: amigo de sus amigos poderosos.

Nadie duda que estará al lado de la candidatura de Jorge Alessandri y que actuará decididamente en favor de ella. El contacto no pudo ser mejor escogido. Si bien Felipe Herrera fue un socialista en su juventud, posteriormente ha hecho méritos para hacer olvidar su pasado y para que su futuro (habrá próxima elección en el BID) siga girando en torno a la presidencia de la poderosa institución bancaria.

JOAN CHERUBIC
Washington

MINISTRO ACUCIOSO

★ "Detectives en el banquillo". Este fue el título con el que un tabloide de Santiago informó sobre la inefable petición del ministro José Cánovas Robles exigiendo más "diligencia" de la policía en la persecución al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y otros grupos acusados de expropiaciones a los bancos. Título engañoso, porque la mayoría de la opinión pública supuso que el ministro, miembro de la Corte de Apelaciones e instructor del proceso por asalto a bancos, se había decidido a poner fin a los innumerables abusos policiales. Nada de eso. El señor Cánovas exige mayor "acción". Es decir, al ministro-jefe, no le bastan las detenciones y allanamientos ilegales, las torturas y el hecho de que la policía, olímpicamente, se meta la Constitución en el bolsillo y mantenga en sus cuarteles a los detenidos más allá de los plazos legales.

Pero el asunto no puede ser calificado como una simple salida de madre, originada con seguridad en la impotencia para dar término al proceso. Los abusos policiales, el más grave, la aplicación de torturas físicas y síquicas, son conocidos de la opinión pública y las protestas contra ellos provienen de organismos insospechables como la Universidad de Chile. PF publicó una carta abierta a la Corte Suprema en la que se detallaron, una tras otra, las ilegalidades que son práctica diaria de la policía. Estas protestas no han tenido eco alguno. Pero al tratarse de incrementar la persecución se han reunido con sugestiva rapidez, plenos de las Cortes de Apelaciones y de la Suprema. La conclusión es que en materia de justicia, este país sigue de mal en peor.

Los "sin casa", votantes o combatientes

EL domingo 1º de marzo, las 500 familias sin casa que integran el Campamento "26 de Enero", en La Bandera, altura del paradero 27 de Gran Avenida, rindieron un homenaje a los diez pobladores asesinados en Puerto Montt el 9 de marzo de 1969.

Este detalle informa, por debajo de la apariencia anecdótica, la conciencia nacional que se expande en las luchas de los "sin casa" a lo largo del país.

Como se recordará (PF Nº 98), esas 500 familias debieron sostener reñida lucha contra las fuerzas represivas para ocupar los terrenos que exigen. La prensa ha informado, además, de la campaña de solidaridad lanzada por sus dirigentes en vista al apoyo de los sindicatos obreros y los estudiantes. Asimismo en el matutino "Clarín" del 2 de marzo apareció un comunicado firmado por el secretariado nacional del MIR, en el que aclara que los cinco mil escudos recibidos de parte de un inexistente sindicato con destino a los pobladores del Campamento "26 de Enero", son en realidad un aporte solidario del MIR, con una parte del producto de la expropiación efectuada al Banco Nacional del Trabajo.

En dicho comunicado se puede leer: "El MIR devuelve al pueblo parte de lo que los patronos le han robado. El MIR entrega ayuda sólo a quienes luchan activamente o se preparan para ello. Los pobladores del Campamento "26 de Enero" que están combatiendo por el derecho a tener techo bajo el cual vivir, con decisión ocuparon los terrenos, enfrentaron al Grupo Móvil, llevan semanas de privaciones y mantienen su lucha".

Para los analistas políticos, es indudable que un nuevo matiz y hasta un nuevo método han penetrado en las formas de lucha de los "sin casa" de Chile.

LA SANGRE Y LOS DATOS

Todos los cálculos efectuados por los estudiosos de la materia, coinciden en que el 28% de la población de Santiago, unas 655.000 personas, no tienen vivienda en estos momentos. Según el informe de un seminario efectuado por el PC en 1969, una sexta parte de este conjunto de "sin casa" de Santiago está organizada en comandos y comités. Son 14.000 familias, unas 100.000 personas —considerando siete por familia tipo—, que según algunas personas consultadas constituyen un "polvorrin revolucionario".

Mientras se efectuaba este reportaje, recibimos un nervioso llamado telefónico. Una mujer, que se identificó como asistente social del Servicio Nacional de Salud, profirió con voz entrecortada: "En La Pincoya y en Guanaco, donde está el Campamento "Pablo Neruda", están muriendo las guaguas por deshidratación. Hay un solo pilón de agua para las 1.200 familias. El alcalde demócratacristiano

de Conchalí no quiere mandar camiones de agua, le interesa nada más que su gente, la que arrearon para Tomic en otros terrenos, con fines electorales. Hace años que trabajo en esto y creía estar curada de espanto. Pero le prometo que no puedo soportar lo que veo. La gente vive en carpitas. Estos días hizo 35º de calor, pero adentro de las carpas había 50 y hasta 60 grados. Vi como una guagüita se moría.

"Hay muchas enfermedades de la piel por la mugre y la promiscuidad. Enfermedades intestinales...". La voz de la mujer se cortó. Los curtidors políticos podrían considerar demasiado "emotiva" su información.

Otro dato que aparece a menudo en los estudios consultados —y avalado por los entrevistados—, es que "el 42% de los chilenos viven hacinados", tal como declaró el arquitecto Miguel Lawner al redactor de una agencia de noticias. Ese mismo periodista entrevistó sobre el terreno a algunos dirigentes del Comando de Sin Casa de Ñuñoa (bautizado de la "Unidad Popular"), que el 11 de enero de este año, al frente de los 22 comités que lo integran y unas 1.500 de las 2.500 familias que controlan, invadieron los terrenos de un fundo situado en Macul. Esos dirigentes relataron

OTRO CURA GUERRILLERO

★ El domingo 15 de febrero el periódico "Insurrección", órgano del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, anunció que el sacerdote español, Domingo Lainz Sanz, se había incorporado a las guerrillas.

El cura había sido expulsado de Colombia el 19 de abril pasado, cuando conducido por agentes del DAS se le embarcó en un avión con destino a París.

Al partir el cura Lainz afirmó que regresaría ya que "me he impuesto como misión trabajar con todas mis capacidades humanas en la liberación de lo que se considera el Tercer Mundo". Lainz pertenecía al grupo "Golconda" —sacerdotes colombianos que critican duramente al conservantismo de la jerarquía y abogan por una mayor justicia social—, y como guerrillero actúa en el área de Santander, donde opera el grupo guerrillero "Frente Camilo Torres", comandado por Fabio Vásquez Castaño y Ricardo Lara Parada. El sacerdote entró clandestinamente a Colombia a través de la frontera con Ecuador.

Desde las montañas envió una "carta abierta al pueblo colombiano", de cuyos párrafos citamos los siguientes:

"Siguiendo un imperativo moral, nacido de la conciencia de no pertenecerme a mí mismo como revolucionario, sino a las masas, a la vez que res. poniendo al carácter público que en nuestra sociedad reviste la función sacerdotal, cumplo con el deber de orientador del pueblo al incorporarme a las guerrillas del ELN..."

Me acusaron de subversivo porque denuncié sin cesar la violencia opresora ejercida por un sistema social inhumano e injusto, porque llamé a la unión y a la rebelión.

La violencia no tiene credo religioso. No es atea ni cristiana. Es el resultado de leyes económicas, históricas, y sociológicas, de la conformación y del desarrollo de las sociedades... es un derecho de los pueblos oprimidos y de los más explotados para salir de su explotación.

Opté por la revolución socialista, porque es el único medio de arrancar desde su raíz las causas de la explotación del hombre por el hombre. Tomé el camino de la lucha armada porque, frente a la violencia reaccionaria, opresora, de los sistemas vigentes en Colombia y en América latina, no cabe otra alternativa sino la violencia revolucionaria.

Asimismo desenmascaramos la complicidad de la Iglesia al constituirse en defensora y en pilar fuerte de dicho régimen, abusando del dominio sobre las conciencias que todavía ejerce en grandes sectores de la masa proletaria".

las "tramitaciones sufridas en la CORVI, CORHABIT y el Ministerio de la Vivienda" y cómo la toma fue decidida "por la reclamación de la gente". Allí no intervino el Grupo Móvil, según ellos, por la actividad desplegada por los diputados comunistas Orlando Millas y Luis Figueroa.

Dos de los dirigentes de pobladores, Alejandro Galán, 22 años, obrero textil, y Juan Godoy, 47 años, metalúrgico, declararon al periodista que "de haber intervenido el Grupo Móvil no hubiéramos insistido. El Partido se opone a cualquier aventura. La consigna era no enfrentarnos a los "pacos", y si nos querían sacar, que nos llevaran arrastrando. Prohibimos todo tipo de armas a los compañeros pobladores. Ni un cuchillo ni una piedra, para evitar las provocaciones, porque la gente está bastante alterada y puede suceder cualquier cosa". Y agregaron: "Con candidato único de la Unidad Popular ganamos sin ninguna duda. Porque sumadas las fuerzas de los partidos que la integran, tenemos el 42% de los votos, y por más que se cargue la votación en Tomic o Alessandri, ninguno de los dos podrá sacar una cifra tan alta como el 42%". Galán y Godoy afirmaron esto con la convicción propia de los militantes disciplinados. El 42% de los votos que ellos están seguros de obtener en septiembre, coincide aritméticamente con la cifra del 42% de chilenos que viven hacinados. En septiembre de 1970 se comprobará si el hacinamiento de los votos en las urnas coincide con el apuntado.

De todas maneras, en los hechos, una conciencia solidaria y realmente unitaria despunta en las tomas de terrenos y otras batallas de los "sin casa", estén dirigidos por militantes comunistas, mapucistas, socialistas o miristas —estos dos últimos los más maltratados por el Grupo Móvil y la Policía Política.

Se ha escuchado a algunos dirigentes del PC exclamar: "Unidad, sí, pero con el MIR nada. A los del MIR se les pega y punto". Sin embargo, hasta ahora no se ha visto a ningún poblador practicar esa consigna con sus iguales, consigna de cuyo unitarismo es lícito sospechar.

VIRUS DE DOS TIPOS

En cualquier estudio de salubridad realizado en Chile se establece que de los seis principales grupos de causales de muerte, tres tienen relación directa con la vivienda o, mejor dicho, con la carencia de ella: respiratorias, digestivas y por accidente. Virus transmitidos por aguas servidas, incendios favorecidos por materiales fácilmente combustibles como papel, cartón, trapos y madera, facilidad de contagios por promiscuidad, alimentos mal protegidos, salud moral y mental cuestionada por el hacinamiento, en fin, en una misma ruca o carpa, con allegados, ratas e insectos, el hombre y el sol no caben juntos. En el área sur de Santiago —la de mayor concentración obrera— la mortalidad infantil asciende al 91,6 por mil, llegando en La Granja al 107 por mil. La densidad demográfica en el área sur es de 7.600 hab/Km², a pesar de que sus viviendas son de un solo piso en general.



CAMPAMENTO "26 DE ENERO", recibió solidaridad del MIR.

La dirigente de pobladores del PC y miembro de su comité central, Lucía Chacón, sostuvo en el citado seminario que "el 65% de las callampas y mejoras utiliza pozos negros", un factor de epidemias tifoideas, y que "en un gran porcentaje de poblaciones hay un sólo pilón de agua por cada 85 familias". Lucía Chacón conoce el problema en carne propia, pues su padre, el destacado dirigente comunista fallecido, Juan Chacón Corona, tuvo siempre su hogar en poblaciones obreras.

Otro tipo de mortalidad de pobladores se podría definir como "mortalidad terrenal", y procede de la enfermedad que los aqueja por apoderarse de terrenos, lo que los hace posibles de contraer lumazos, gases, pateaduras en el vientre y balas de guerra provenientes de las fuerzas represivas. Los diez caídos en Puerto Montt, hace un año, murieron de este último mal, cuya erradicación es materia polémica en la izquierda. Es curioso consignar que en su momento la masacre de Puerto Montt no mereció un solo paro de protesta.

Ya en 1945 el Colegio de Arquitectos de Chile denunció que el déficit habitacional alcanzaba a 400.000 unidades habitacionales. Durante el cuarto de siglo transcurrido, esa cifra no sólo no ha disminuido sino que ha crecido en un 50%, de acuerdo a rigurosos cálculos. Según ese dato, se puede evaluar en unas 600.000 familias, más de la tercera parte de los núcleos familiares chilenos —1.500.000 antes del próximo censo de abril—, las que carecen de vivienda y deben vivir en campamentos, mejoras, callampas o allegados en esos y otros tugurios. Considerando que el 70% de la población vive (¿vive?) en las grandes ciudades, y que Santiago ostenta el 4,5% de crecimiento demográfico anual, los arquitectos y urbanistas prevén una pavorosa crisis habitacional.

A todo esto, de las 360.000 viviendas prometidas por el presidente Frei en 1965, sólo se han construido —según sus propias palabras del 21 de mayo de 1969— 175.000, cifra que algunos opositores niegan agregando que no se "puede llamar vivienda a esa ruca de pino delgado como papel, sin baño, luz, gas, alcantarillado, piso, etc. de 16, 20 y 30 metros cuadrados", o sea lo que el Che calificara en Punta del Este en 1962 como "la política de las letrinas".

H.

El Opus Dei y el cartel petrolero

UNA misión boliviana viajó a España en febrero, con el objeto de estudiar sobre el terreno la naturaleza real de los ofrecimientos para la explotación de las antiguas concesiones de la Gulf Oil, que fueron nacionalizadas en septiembre del año pasado. A pesar de las declaraciones de diversas autoridades españolas, en La Paz no pudo disiparse la sensación de que España podría intentar respecto de Bolivia cumplir el papel de "tercer país", o sea el de aquella potencia inferior que por provocar resistencias menores o ninguna, puede cómodamente servir de nuevo disfraz al cartel petrolero occidental.

Los delegados bolivianos enviados a Madrid representan la más alta competencia técnica y oficial en la materia, aunque el ministro de Minas y Petróleo, Marcelo Quiroga Santa Cruz, prefirió sugestivamente permanecer en La Paz. De este modo, la delegación fue reducida con palabras del mismo Quiroga Santa Cruz, a que "sólo escuchará la propuesta y no tendrá poderes especiales para definir la suscripción de convenio alguno". En Bolivia existen demasiadas sospechas sobre la oferta española, aunque el ofrecimiento se produjo en un momento bien elegido, cuando muchos comenzaban a preguntarse si el cerco tendido por la Gulf Oil contra el régimen de Ovando no terminaría asfixiándolo. Pero los bolivianos saben por experiencia que propuestas aceptadas alegremente suelen evaporarse poco después y que más de un gobierno, al magnificar la importancia de un ofrecimiento extranjero, quedó enseguida comprometido con su cumplimiento ante la opinión pública, supeditado a que el capitalista extranjero lo extorsionara con la exigencia de condiciones aun mejores.

Los españoles han ofrecido a Bolivia sus conocimientos y la supervisión técnica pa-

ra completar la construcción del gasoducto a la Argentina; poner en operación inmediata todos los yacimientos explotados por la Gulf Oil, suministrando el capital necesario, y gestionar nuevos mercados para el gas y el petróleo que Bolivia desea exportar. Aunque la información no es oficial, España cobraría un porcentaje sobre la producción a cambio de esta actividad técnica, financiera y comercial.

Un observador norteamericano hizo notar que los bolivianos "no estarían dispuestos a permitir que la Argentina o los Estados Unidos entren al país en una base operacional, pues la dependencia de Bolivia de cualquiera de dichos países sería contraria a su posición de tipo nacionalista y España es neutral"(1). Estamos en presencia de un caso típico de "tercer país", esta vez relacionado con el petróleo, pero con la misma capacidad imaginativa que permitió a Israel convertirse en el "tercer país" para la asistencia militar de las naciones africanas. Aunque no es el tema de este artículo, parece conveniente diferenciar el concepto de "tercer país" de las tentativas que potencias mundiales como Alemania Occidental o Francia efectúan en áreas extrañas, y que deben ser consideradas como manifestaciones clásicas de las contradicciones intercapitalistas en la lucha por los mercados. El "tercer país" es siempre una nación de economía dependiente (España, Israel) que a cambio de una comisión por la faena, desempeña falsamente el papel de "competidor", cuando lo que realmente hace es reintroducir o abrirle camino a los intereses imperialistas que han sido rechazados de un país gobernado por los nacionalistas.

Esta función de "tercer país" encaja a la perfección, de todos modos, con las necesidades de España en materia petrolera, pues sus yacimientos propios son escasos (en Ayoluengo, Burgos, medio millón de toneladas anuales). La política española busca negociar operaciones comerciales dentro del marco del treinta por ciento; es decir, el gobierno se reserva el derecho a comprar ese por-

centaje de las importaciones de petróleo en aquellos países productores que se comprometen a adquirir equipos y productos industriales en España.

Ha sido justamente la empresa a la que se encomendó el desarrollo de esta política petrolera, la encargada de efectuar la primera oferta al gobierno de Bolivia. Su nombre es Hispanoil, Hispánica de Petróleos S. A., creada en 1965 con una participación del Estado del orden del 55,8 por ciento del capital, y conjunta de Petroliber, Cepsa y el Grupo Fierro, en el resto, por partes iguales. Casi sin darnos cuenta nos hemos introducido en una de las organizaciones más misteriosas y desconocidas de nuestra época, a pesar de su enorme poder, el Opus Dei.

En 1959, tres hombres del Opus Dei, constituidos en equipo de gobierno, capturaron desde adentro el Estado español. Los nombres de López Rodó, Navarro Rubio y Ullastres han ganado desde entonces una popularidad oblicua en España y el resto del mundo, pues siempre queda la duda de sus vertiginosas carreras personales. Para muchos, son nada más que ejecutores de órdenes, meros hombres de paja de una organización que los abarca y los supera, el Opus Dei.

En aquel momento fue designado director general del comercio exterior de España el ingeniero naval Gregorio López Bravo, que enseguida pasó a la dirección del Instituto Español de Moneda Extranjera y de allí al sillón de ministro de Industria, cargo que desempeñó durante siete años, cuando saltó al de Canciller. Este hombre, ligado a la industria naviera vasca es, naturalmente, una prominente figura del Opus Dei. Toda la planificación de la política petrolera española ha tenido que ver con López Bravo, como podremos comprobar enseguida.

En 1961 se constituyó la Compañía Ibérica Refinadora de Petróleos S. A. (Petroliber), en la que López Bravo integró el consejo de administración o directorio, cargo que aún ocupa a pesar de la ley de incompatibilidades. En Petroliber, cuyo capital es de 1.800 millones de pese-

tas, el Ministerio de Hacienda participa con el 54 por ciento del capital, la compañía del cartel petrolero norteamericano Marathon Oil con el 28 por ciento y el Banco Ibérico (Grupo Fierro, pilar financiero del Opus Dei), el Banco Español de Crédito (representado por Jaime Arguelles, actual embajador de España en Washington) y el Banco Popular (el mayor de los bancos del imperio financiero del Opus Dei), con el 18 por ciento restante, en conjunto. El actual presidente de Hispanoil, Mario Alvarez Garcillán, es también uno de los cuatro directores que tienen en común Petroliber e Hispanoil, y que demuestra la estrecha vinculación de ambas.

La constitución de Petroliber, a la que se concedió la refinería de La Coruña (con capacidad para refinar cuatro millones de toneladas anuales) rompió en 1961 el statu quo existente en la industria española del petróleo y abrió las puertas a la entrada en masa del capital norteamericano. Hasta entonces, las refinerías existentes eran la de Tenerife, instalada en 1930 y propiedad de Cepsa (Banco Central de España, uno de los cinco grandes bancos privados, con participación minoritaria del Banco de Santander y del Banco del Exterior), y la de Cartagena, propiedad de Repesa (en la que participan el INI, Instituto Nacional de Industrias, paraestatal; con el 52 por ciento; la Caltex Oil, del cartel petrolero yanqui, con el 24 por ciento, y Cepsa, con el 24 por ciento restante).

La Marathon Oil, además de su participación en la refinería de La Coruña (por su parte en Petroliber) obtuvo un contrato exclusivo de abastecimiento de petróleo crudo para la refinería, por un período de diez años, y una opción preferida para continuar suministrando crudos a Petroliber-Coruña.

También en 1961 se concedió una refinería en Puertollano, en el centro de España, a la Empresa Nacional Calvo Sotelo (capital del INI en un ciento por ciento), sin contratos de suministro, la que comenzó a funcionar en 1966. En 1964 se concedieron tres nuevas refinerías. Dos de



OVANDO: la misma jeringa con distinto bitoque.

ellas bajo la condición de que toda su producción se destinara a la exportación, razón por la cual se observó que resultaba favorable y sin contrapartida para los grupos norteamericanos que las controlarían. La refinería de Castellón fue otorgada a la Esso (Standard Oil de Nueva Jersey), 50 por ciento; Banco Español de Crédito, 50 por ciento. La refinería de Huelva, con capacidad para refinar cuatro millones de toneladas anuales, fue otorgada a la Río Gulf de Petróleos S. A. Aquí hemos dado otra vez en el hueso: porque ésta es la alianza de la Gulf Oil (40 por ciento) con Río Tinto y los Bancos Urquijo y Central (60 por ciento).

Es a partir de la apertura al capital petrolero norteamericano, que la Gulf Oil avanza impetuosamente en España. Entre 1962 y 1969, las conquistas de la Gulf Oil son las siguientes:

- 1) Río Gulf de Petróleos S. A. (refinería de Huelva).
- 2) Petronor, Petróleos del Norte S. A. (refinería de Bilbao).
- 3) Fertiberia, Fertilizantes de Iberia S. A.
- 4) S. A. Española de Lubricantes.
- 5) Cía. Marítima Río Gulf S. A.
- 6) Bafsa, Barreiros y Afiliados S. A.
- 7) Río Gulf Petroquímica.
- 8) Río Gulf Comercial.

La Gulf Oil es, como se puede advertir, uno de los instrumentos de la colonización norteamericana de España. Y su avance se ha visto

sostenido y estimulado por una política favorable al cartel petrolero cuyo brazo ejecutor ha sido el ministro de Relaciones Exteriores de España y jerarca del Opus Dei, Gregorio López Bravo.

La creación de Hispanoil en 1965 fue, en cierto modo, la materialización de un plan vasto, ya que habiendo entregado las refinerías a las compañías del cartel, se volvía ahora necesario obtener fuentes de suministro de petróleo crudo que, en contrapartida, permitieran exportar a la industria de maquinaria pesada, en buena parte también controlada por los capitalistas del Opus Dei. Si existe una burguesía dependiente del imperialismo, no hay duda que esa es la burguesía española. De manera que no parece en modo alguno excesiva la cautela del gobierno boliviano ante las ofertas para quebrar el cerco de la Gulf, que le formula un gobierno íntimamente aliado con la Gulf.

Veamos brevemente lo que ha sido hasta ahora Hispanoil: esté asociada a Erab-Elf (Francia) y a Murphy (Estados Unidos), en Libia; a la Kuwait National Petroleum en Kuwait y a la Erap (Francia), Agip (Italia) Petrofina (Bélgica) y OMV (Alemania Occidental), en Irán. El año pasado obtuvo una participación de la CFP (Francia) en los yacimientos del emirato de Dubai, en la Costa de los Piratas.

Esta compañía aparentemente ha sido rechazada por el ministerio de Minas y Petróleo de Bolivia, que al mismo tiempo toma con pinzas los proyectos de López Bravo para que sea el INI quien directamente se haga cargo de los negocios de la Gulf en la nueva etapa. En fuente citada al comienzo no ha ocultado sus sentimientos: "La empresa norteamericana Gulf también está satisfecha con el arreglo español" (2). Quien no muestra señales de satisfacción y se ha refugiado en un hosco silencio es Quiroga Santa Cruz, el hombre del petróleo nacional boliviano.

ROGELIO GARCIA LUPE
Buenos Aires

(1) y (2) United Press International, Madrid, 19 de febrero. Publicado en La Prensa de Buenos Aires, 20 de febrero.

El campesinado y la revolución

DENTRO del campo de las fuerzas motrices de la revolución en los países de América latina, el campesinado está llamado a jugar un papel de primera importancia no sólo por su número, lo que es un factor importante, sino por otros factores aun más esenciales que son dignos de destacar y clarificar para mejor comprensión del problema.

Estamos viviendo el periodo histórico de las guerras revolucionarias por la transformación de la sociedad capitalista en la nueva sociedad socialista, en tránsito a la sociedad sin clases: el comunismo. Y este periodo histórico se distingue como el de las guerras revolucionarias de los pueblos en contra de sus opresores, tanto nacionales (oligarquías criollas) como extranjeros (imperialismo).

A excepción de la Revolución de Octubre en Rusia, no ha habido otro caso de un país que se libere de sus enemigos, tanto nacionales como extranjeros, en una lucha de corta duración (insurrección) a nivel nacional, pasando el control político de manos de la burguesía a manos del proletariado revolucionario. En cambio, el periodo comprendido entre la revolución del pueblo chino y la revolución del pueblo cubano, se distingue por ser un periodo no de insurrecciones, sino de guerras revolucionarias de duración prolongada. Durante este periodo, los países que se han liberado lo han hecho en forma parcial y progresiva (por territorios) y no como consecuencia de levantamientos generalizados a nivel nacional.

Las luchas que se desarrollan actualmente en Asia, Africa y América latina tienen el carácter de guerras revolucionarias de duración prolongada y el mejor ejemplo nos lo brinda la heroica lucha del pueblo de Vietnam, quien se encuentra a la vanguardia en la lucha en contra del imperialismo norteamericano y sus cómplices nacionales. La lucha del pueblo chileno tendrá que atravesar también, necesariamente, por este camino de la guerra revolucionaria de duración prolongada; es en esta perspectiva que se debe analizar el papel que le corresponderá jugar al campesinado. Para situar en forma adecuada el rol que este sector social debe cumplir en la revolución, debemos hacer un paralelo entre los factores fundamentales que distinguen una insurrección armada de una guerra revolucionaria.

CARACTERISTICAS DE LA INSURRECCION

Existiendo una realidad objetiva para el cambio revolucionario, para la preparación y gestación de una insurrección es necesario que las condiciones subjetivas para el cambio se den simultáneamente en la gran masa del pueblo. Fundamentalmente en su vanguardia, la clase obrera. Debido a esto, la tarea consiste en educar políticamente al proletariado y acumular fuerzas a través de un largo periodo de luchas legales y preparar así las condiciones para el derrocamiento final de

la burguesía. Para este fin, se recurre a las huelgas económicas y políticas centrando todo el trabajo en ganarse los sindicatos, organizar éstos donde no los haya y politizar (o concientizar) a los obreros. Se utiliza el parlamento burgués como tribuna para denunciar la corrupción y las injusticias del régimen capitalista; de esta forma se crea conciencia en las masas de la necesidad del cambio que se persigue. Todo esto desemboca en la insurrección armada general, cuando la mayoría del proletariado está decidida a emprender tal levantamiento, que no debe realizarse hasta el momento en que la burguesía se halle reducida a la impotencia real. La acumulación de fuerzas de parte de los revolucionarios para dar el golpe final a la burguesía en el poder, **atraviesa por un largo proceso de preparación política de las masas** como una etapa previa a la insurrección misma. Se trata de cambiar la correlación de fuerzas entre el proletariado y sus aliados, y las fuerzas de la burguesía, **para asestar a ésta un golpe rápido y decisivo.**

En resumen: la principal forma de organización de masas es el sindicato y la principal forma de lucha es legal, hasta llegado el momento del levantamiento general. Esto hace que el proletariado sea, a la vez, la fuerza principal y la fuerza dirigente de la revolución.

Tales son las características de la insurrección, las que quedan demostradas en la Revolución de Octubre.

CARACTERISTICAS DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Existiendo también una realidad objetiva para el cambio revolucionario, la creación de las condiciones subjetivas no es proceso previo a nivel nacional, sino que se realiza a través de la lucha armada misma. Aquí, la forma principal de lucha es la guerra y la principal forma de organización es el ejército. Todas las organizaciones y luchas de las masas no sólo son necesarias, sino absolutamente necesarias, pero el objetivo de todas ellas es servir directa e indirectamente a la guerra (las organizaciones y las luchas de éstas, que se encuentran en las zonas controladas por las fuerzas revolucionarias, sirven directamente a la guerra; aquellas que se encuentran en las zonas controladas por el enemigo, sirven indirectamente a la guerra).

En la guerra la tarea consiste en centrar el trabajo político de preparación de la lucha armada allí donde existan mejores posibilidades para unir a las condiciones objetivas las subjetivas y desde allí iniciar la lucha armada. La correlación de fuerzas entre burguesía y pueblo revolucionario, cambia en la guerra misma. Es decir, a medida que se desarrollan las fuerzas de la revolución se liberan los territorios en los cuales las condiciones objetivas y subjetivas se unen. Se trata de un proceso en el cual las masas con conciencia revolucionaria realizan la guerra; a través de ella, se forma y consolida su propio ejército, que extiende su acción a otros territorios, organizando, educando y movilizándolo a las masas a la guerra.

El carácter prolongado de la guerra revo-

lucionaria, se debe principalmente a los contrastes entre las fuerzas en lucha. Es decir, al hecho de que no sólo se debe combatir contra un enemigo interno sino, además, contra el imperialismo yanqui, quien, inevitablemente, deberá intervenir en la lucha, ya sea en forma directa o indirecta. Esto puede demorar el proceso del cambio en la correlación de fuerzas entre los revolucionarios y sus enemigos, pero lo que sí es inevitable para el enemigo y sus cómplices, es que el cambio se produzca. Las dificultades que se presentan a las fuerzas del pueblo revolucionario, por difíciles de salvar que aparezcan, pueden ser superadas; en cambio las dificultades que el pueblo crea a sus enemigos, los hundirán cada vez más. El ejemplo en nuestros días lo tenemos en Vietnam. Además debemos recordar que no en vano el Che sostenía la necesidad de crear muchos Vietnam para hundir definitivamente al imperialismo.

Resumiendo: la forma principal de lucha es la guerra revolucionaria, y la principal forma de organización es el ejército del pueblo. La unidad de las condiciones objetivas con las subjetivas se realiza allí donde las condiciones sean más favorables por el grado de explotación a que estén sujetas las masas, y donde el poder de los enemigos sea más débil. Donde pueda crearse, mantenerse y desarrollarse un ejército popular, donde las fuerzas revolucionarias puedan crear una economía de resistencia que sirva de base de sustentación a las fuerzas revolucionarias en esta guerra revolucionaria de duración prolongada.

IMPORTANCIA DEL CAMPESINADO

Estas condiciones expuestas para llevar a cabo con éxito la guerra revolucionaria hacen del campesinado la fuerza principal de la revolución; lo que no significa que el proletariado deje de jugar el papel dirigente del proceso en su conjunto, a través de su vanguardia organizada de clase, el partido de la revolución, por los siguientes motivos:

a) Si bien existe una situación generalizada de explotación, miseria, atraso, injusticias y postergaciones en la mayoría de las masas, ésta es más acentuada en el campesinado y en particular en sectores de inquilinos de latifundios más atrasados técnicamente y apartados de las grandes ciudades. Las relaciones de explotación que allí se dan, junto a la conciencia de este atraso (las luchas campesinas son un indicador) hacen del campesinado un sector eminentemente más explosivo que el resto de las masas que componen el pueblo. Por estas razones, las condiciones para unir lo objetivo con lo subjetivo, son relativamente más fáciles.

b) En la cadena de enemigos de la revolución que detenta el poder económico, político y militar del país, formada por la oligarquía financiera industrial, la oligarquía terrateniente y el imperialismo, es evidente que el eslabón más débil es la oligarquía terrateniente. El grueso de toda la política reformista puesta en práctica por el imperialismo a través de su representante de turno, la DC, tiene por objeto hacer menos visible el obstáculo que representa este sector para el desarrollo económico y social de Chile.



CAMPESINOS: la fuerza principal de la revolución.

c) Es evidente que es en el campo donde el poder de la burguesía es más débil (poder represivo) y no en las grandes ciudades, donde si bien se dan las grandes concentraciones de trabajadores, se concentra también, por este mismo hecho, el poder represivo de los enemigos del pueblo.

d) Sólo en el campo se dan las condiciones para crear, desarrollar y consolidar, a través de la lucha armada misma, partiendo de su forma de guerra de guerrillas, el ejército del pueblo. Este desarrollo sería a su vez el elemento de influencia externa para las masas de las grandes ciudades y en especial hacia el proletariado para que tome conciencia de la necesidad del cambio, del papel decisivo que juega en él y transforme paulatinamente el carácter de sus luchas, de economicistas a políticas.

e) La guerra revolucionaria, por sus características específicas ya enunciadas, necesita de la creación de una economía independiente de resistencia que le permita mantener y ampliar el desarrollo de la guerra, previendo el aislamiento de que será objeto por parte de sus enemigos, quienes tratarán de impedir toda ayuda externa a las fuerzas revolucionarias. La tierra es el elemento esencial, la fuente indispensable para la creación de esta economía independiente. Por tanto es de vital importancia ganarse al campesinado, que será la base social en la cual se sostendrá la revolución para lograr su meta, la transformación de la sociedad.

Lo aquí expuesto, junto a otras consideraciones ya planteadas en esta tribuna de las ideas revolucionarias, la revista **Punto Final**, nos ha permitido dar a conocer nuestro punto de vista frente al camino de la revolución chilena y la necesidad de que surja la verdadera vanguardia del proletariado, que demuestre a través de la puesta en práctica de su política entre las masas y no al margen de ellas, que es la organización de clase que dirigirá el destino de la revolución y será capaz de unir a las dispersas fuerzas de los partidarios de la revolución en nuestro país.

TRABAJADOR MANUAL

Solidaridad con obreros de SABA

LOS obreros de SABA —injustamente condenados— continúan ocultos para impedir que se consume en ellos una siniestra venganza de las clases dominantes. Un comité de apoderados —que los representa— dirigió a las directivas de los sindicatos de todo el país la siguiente carta, solicitando solidaridad para continuar luchando:

Estimados compañeros:

Los obreros de la industria SABA somos acusados injustamente del incendio de parte de la fábrica en que trabajamos. La industria estaba en poder del Grupo Móvil cuando comenzó el fuego; nosotros, mientras tanto, éramos brutalmente apaleados en el interior de los furgones de Carabineros.

Las organizaciones empresariales aprovecharon la situación para pedir un castigo ejemplar para nosotros, a fin de atemorizar con el escarmiento a todos los trabajadores y paralizar sus luchas por mejores salarios.

La única que salió ganando con el incendio fue la industria, que tenía seguros millonarios contra incendio y que a los pocos días estaba trabajando de nuevo y hasta aumentando la producción.

Varios de nosotros fuimos torturados por investigaciones para obligarnos a culparnos de los hechos, otros fuimos engañados en los tribunales para que firmáramos declaraciones mañosamente redactadas. En el juicio no se buscó establecer la verdad, sino echarnos la culpa, hasta se persiguió y ordenó detener a nuestras madres y hermanas para desesperarnos.

La misma justicia que deja libres a peligrosos delincuentes y que echa tierra a las investigaciones para encontrar responsables de las masacres que ha sufrido el pueblo, nos mantuvo en la cárcel 10 largos meses a pesar de que la ley dice que no se puede más de sesenta días. Y aún seguimos allí si no es por la gran lucha que dieron obreros y estudiantes por liberarnos, y nuestras madres, hermanas y abuelitas que hicieron una huelga de hambre de más de 20 días antes que se abriera el Congreso.

Con todo el tiempo transcurrido, la firma WAGNER STEIN, dueña de la industria SABA, se ha mostrado tal cual es: está metida en el contrabando más grande de la historia de Chile como se ha descubierto recientemente; y en la hacienda CASAHUE, de la que es dueña, montó otra maquinaria contra sus trabajadores: se les acusa de haber dado muerte a un carabinierno.

Creemos que nuestra lucha interesa a todos los trabajadores, porque lo que se quiere castigar en nosotros es el espíritu de combate que tenemos todos los trabajadores chilenos. El habernos atrevido a defender con fuerza nuestras peticiones, el haber sostenido una huelga larga y haber llegado hasta la toma de la fábrica



LOS OBREROS DE SABA cuando estaban en el Anexo de la Cárcel Pública.

cuando los patrones maniobraron para sacar y entrar mercadería, el habernos organizado y haber resistido todas las persecuciones que los empresarios, carabineros, investigaciones y la justicia desencadenaron en contra nuestra, el no habernos resignado jamás a ser condenados por un hecho que no cometimos y haber luchado desde dentro y fuera de la cárcel por nuestra libertad incondicional. Compro metida como está la justicia con los empresarios, quiere también vengarse de la humillación sufrida al habernos tenido que soltar en libertad provisoria ante la gran batalla dada por los trabajadores y estudiantes y nuestros familiares.

Compañeros: el Ministro en Visita nos condenó a penas que llegan hasta los 19 años de cárcel, pero el juicio continúa. No estamos dispuestos a entregarnos porque somos inocentes y porque estamos libres gracias a nuestros hermanos de clase que han creído en nuestra inocencia y han visto la manobra patronal de la que somos víctimas. Traicionaríamos la confianza que se ha puesto en nosotros si nos entregáramos, por eso seguiremos luchando hasta el fin.

Hemos venido a golpear la puerta de vuestro sindicato solicitando la ayuda de ustedes; como comprenderán, no podemos trabajar perseguidos y acusados de incendia-

rios. La necesidad de mantener a nuestros hijos y familiares nos hace solicitar vuestra ayuda económica.

Pero, para conquistar nuestra libertad, más importante que la ayuda económica que nos es muy necesaria, es vuestro valioso apoyo a nuestra causa. Necesitamos la participación de ustedes en las actividades que se organizan por nuestra libertad, necesitamos que nuestra libertad sea exigida por miles de trabajadores, que se comprenda que nuestra lucha es parte de todas las luchas de los trabajadores, que se hagan declaraciones, que se busque incorporar a otros sectores, que se sepa en todas partes la injusticia que sufrimos, que se nos invite a vuestras y otras asambleas gremiales, que nuestro problema esté presente en concentraciones y desfiles, etc.

Esta solidaridad de parte de los trabajadores nos es indispensable para seguir luchando.

Rogándoles se sirvan leer esta nota en Asamblea para que se tomen acuerdos de respaldar nuestra causa en lo económico y nuestra lucha y agradeciéndoles de antemano su respaldo, les saludan atentamente por los obreros procesados,

COMITE DE APODERADOS DE LOS OBREROS DE SABA

LLAMADO DE LA OCLAE

★ La Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE) ha llamado a celebrar el 15 de junio próximo una Jornada contra la penetración imperialista en las Universidades.

En Chile ese tipo de penetración está en pleno auge y encuentra su máxima expresión en nuestro principal centro universitario.

Los estudiantes revolucionarios de la "U", por lo tanto, tienen el deber —según creemos— de convertir el 15 de junio en una fecha combativa de denuncia del imperialismo. La OCLAE ha proclamado la unidad antimperialista del estudiantado latinoamericano. A este respecto afirma que no debe consistir en una consigna abstracta, sino que esa unidad surge del enfrentamiento de las masas estudiantiles contra los gobiernos oligárquicos y el imperialismo yanqui.

REPORTAJE FOTOGIÉNICO by ZORRUSTRA

¿SUPERON QUE LA DEMOCRACIA RADICAL APOYARA A ALESSANDRI?



¡NO... PUE... DE SEER..!



¡¡NAUDDITO!
¡¡INCONCEBIBLE!

¡AH!; PERO NOS OLVIDÁBAMOS DE LA JUVENTUD! ¿QUE OPINA LA JUVENTUD DE LAS ELECCIONES EN ESTE SISTEMA LIBRE Y DEMOCRÁTICO?



¿Y USTED, PADRE, COMO VE LA CANDIDATURA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA?



F
I
N

Juan Bosch: "yo era un hombre que vivía un sueño"

HACE poco el Presidente de Santo Domingo, Joaquín Balaguer, declaró que el gobierno era favorable a su retorno al país y que usted dispondría, en tal caso, de las mismas garantías que todos los dominicanos.

—Mi retorno a Santo Domingo no es una cuestión que tenga que ver con los deseos del señor Balaguer. Yo me fui del país por propia voluntad y por propia voluntad regresaré.

Usted ha sido el primer Expresidente latinoamericano que ha visitado los países del Asia Comunista (China, Vietnam y Corea). Recién llega de una larga gira por ellos. ¿Está usted consciente de haberse convertido en el primer latinoamericano que alcanzó la presidencia y que haya traspuesto, luego, la llamada "Cortina de Bambú"?

—La llamada "cortina de bambú" no es sino, para empezar, una cortina de humo, una cortina de mentiras. Viajé a esos países convencido de que no se puede seguir engañando eternamente a nuestros pueblos, no se puede seguir alimentándolos con montañas de mentiras. Hay que decirle la verdad a la gente. Yo no viajé para hacer turismo; lo hice esta vez (como ya lo había hecho en 1968 a Yugoslavia y Rumania) para conocer lo que está pasando en esa parte del mundo y para enterarme por mi cuenta de los acontecimientos que allí se desarrollan.

¿Su primera escala fue Corea del Norte, verdad?

—Sí, tuve oportunidad de conocer a ese pueblo sobrio y trabajador y tomar contacto con los gigantescos progresos que se han efectuado en ese país. Hoy Corea del Norte es un país que forma el 75% de su producto bruto nacional con la actividad industrial, habiendo emergido de la guerra en 1953 prácticamente destruido de un modo total. Ellos están conscientes de que, tras las fronteras que los separan ficticiamente de Corea del Sur, son los norteamericanos sus verdaderos enemigos. Han hecho tremendos sacrificios para sacar al país de la postración en que lo dejó la guerra.

¿Y de allí viajó a China Comunista?

—Hay algo que, me da la impresión, los viajeros no suelen decir de la República Popular China. Y es que en China no es cierto que haya un gobierno que "mande" al pueblo, sino que se trata de un gobierno que sólo se limita a "guiar" a las masas. Hay una gran diferencia de matices. Es muy claro, en este sentido, que el pensamiento de Mao Tse-tung no es lo que se suele decir en Occidente, sino solamente una guía, una síntesis movilizadora del socialismo, aplicada a las necesidades y a las exigencias del pueblo chino. Por lo cual se deduce que la gran revolución cultural proletaria no es una imposición gubernamental "ordenada" desde arriba, sino una movilización general de todo el pueblo decidida voluntariamente.

¿Estuvo en Vietnam del Norte?

—No puedo decir, en cambio, nada diferente a lo que ya muchos han dicho antes acerca de la República Democrática de Vietnam. Es impresionante la solidaridad colectiva ante el tremendo esfuerzo de la guerra, conmueve la disposición para el sacrificio de ese pueblo, sacrificio que ha llegado hasta el milagro de hacer crecer incesantemente la producción en todos los rubros, aun cuando la guerra sigue exigiendo una dedicación casi total a todo el país. Tanto en Corea del Norte, como en China y en Vietnam del Norte he podido comprobar cómo el problema del desarrollo en un país atrasado puede ser exitosamente enfrentado apelando a la movilización total de las masas. Y eso es lo básico: enfrentar y superar el problema del desarrollo.

¿Qué pudo observar en China con relación al profundo conflicto que la separa de la URSS?

—Estoy seguro de que la situación, tal cual está planteada, no permitirá que se llegue a un enfrentamiento abierto. Porque hay que separar dos cosas muy diferentes: una cosa es el conflicto fronterizo y otra la cuestión ideológica. Con referencia a lo primero no me caben dudas que se llegará a algún tipo de acuerdo;



LA INVASION yanqui en Santo Domingo canceló las posibilidades democrático-burguesas en ese país.

la cuestión ideológica no creo —en cambio— que sea resuelta fácilmente, puesto que se enfrentan dos niveles de desarrollo muy diferentes, dos concepciones muy diferentes.

Resulta muy llamativa su evolución ideológica. A menudo algunos observadores solían incluirlo en la llamada generación de "reformistas" latinoamericanos, estilo Figueres, Betancourt, Frondizi, Haya de la Torre; ninguno de ellos —sin embargo— radicalizó hacia la Izquierda sus concepciones, sino que por el contrario todos evolucionaron de un modo más o menos rápido, de una manera más o menos abierta, hacia la Derecha.

—Es que yo era un hombre que vivía un sueño. Cuarenta y dos mil "marines" norteamericanos se encargaron de despertarme de ese sueño cuando nosotros quisimos aplicar, en Santo Domingo, nada más que el sistema de la democracia representativa. Y no podía seguir engañándome: si la democracia representativa "merecía" una invasión de 42.000 infantes de marina, entonces el sistema no servía, no funcionaba.

Este año hay elecciones en Santo Domingo. ¿Cómo ve usted al país en vísperas de ese acto?

—El actual gobierno de Joaquín Balaguer es un frente oligárquico absolutamente manejado por los Estados Unidos. Y digo que es un frente oligárquico, porque no puede hablarse en Santo Domingo de "burguesía". No tenemos burguesía, no hay en la República Dominicana una clase burguesa con conciencia de sí misma ni de sus intereses nacionales. Mi partido, el PRD (Partido Revolucionario Dominicano), ha lanzado el año pasado la consigna de "dictadura con respaldo popular", como instrumento satisfactorio para avanzar hacia un Estado de liberación nacional. Y esta consigna, su maduración, su lanzamiento, es el corolario lógico del fracaso de la democracia representativa en Santo Domingo.

¿O sea que se descarta para siempre la concurrencia a elecciones...?

—Las elecciones pueden ser un recurso circunstancial, pero se debe tener siempre en cuenta que sólo la revolución es el ca-

mino adecuado. Y esto es algo que, mucho antes que yo, ya lo dijo Lenin.

¿Se deduce, entonces, que el único camino posible es el de la guerrilla?

—Una salida guerrillera supone dificultades insalvables para Santo Domingo. Estamos cerca de varias bases militares norteamericanas y sería liquidada inmisericordemente. Hay factores geográficos que lo determinan, inclusive, y el fracaso de tres experiencias anteriores es muy significativo. El campesinado de nuestro país, que es muy atrasado, miraría con mucho temor un nuevo intento guerrillero.

¿Qué solución se impone, entonces?

—La única posible, el único camino, que es el de la movilización de todo el pueblo. Ese fue el camino iniciado en 1965 y esa fue una verdadera guerra de masas contra el invasor. Además, 10 años de experiencias guerrilleras en Latinoamérica demuestran las limitaciones de esa concepción. Porque Cuba fue un caso excepcional. Muchos creyeron que cuando Fidel Castro bajó de Sierra Maestra sólo era cuestión de repetir, de calcar la experiencia. Y no fue así, como pudo verse. Porque los norteamericanos también sacaron sus propias conclusiones, también —a su manera— aprendieron mucho.

¿Piensa, acaso, que el particular proceso que se está desarrollando en el Perú y el que ha iniciado en Bolivia el golpe de estado de Ovando confirman un cambio de rumbo de los militares de esos países?

—Fijese, con relación al Perú, que es muy significativo el reciente acuerdo firmado entre el gobierno de Velasco Alvarado y la Southern Copper norteamericana, por el cual esta empresa hará nuevas inversiones. Se trata, sin duda, de una revolución de tipo democrático-burguesa, pero una revolución que puede ser fácilmente ahogada, asfixiada, con que solamente se le corte el crédito privado desde el exterior. Y esto es lo que los norteamericanos pueden perfectamente hacer, si lo quieren hacer.

Pero parece, en principio, un poco difícil de aceptar que el mismo jefe del ejército que persiguió y mató al Che, sea hoy el artífice de un cambio social en Bolivia.

—No es cuestión de nombres, claro está. Las Fuerzas Armadas de nuestros países son, en su mayor parte, de composición social pequeñoburguesa y se sabe que un pequeñoburgués puede cambiar mucho en dos años. Pero, lógicamente, de lo que se trata es de hacer una revolución popular, no una revolución por arriba. El libertador Simón Bolívar también empezó junto a militares que evolucionaban de una actitud leal a España a una actitud independentista. ¿Acaso José de San Martín no fue primero un coronel español antes de convertirse luego en el Libertador de Argentina, Chile y Perú?

¿O sea que, volviendo a lo de antes, para usted la guerrilla no tiene futuro en Latinoamérica, es un camino ya cerrado?

—Le repito: ya llevamos 10 años de experiencias guerrilleras en Latinoamérica y hay algo que es indudable, y es que no puede haber revolución hecha por un pequeño grupo, por más heroico que sea. Eso está claro.

¿Extendería usted ese mismo juicio a la campaña en Bolivia del comandante Guevara?

—Sí y no. La campaña del Che fue una derrota en el sentido militar, pero en muchos otros sentidos fue una victoria, porque llevó a los cuatro costados del mundo el grito revolucionario de nuestro Continente, le dio a la revolución latinoamericana una estatura y una dimensión mundiales. Es por eso que no se puede hablar, en definitiva, de una derrota.

Hay cierta Izquierda latinoamericana que confía aún en el camino electoral.

—Yo no creo que eso siga siendo viable. En Chile, por ejemplo, la Izquierda sigue creyendo que obtendrá el poder a través del camino electoral. La URSS, en el campo internacional, es quien sostiene esa tesis. Pero, le reitero, yo no creo que eso sea ya posible. Últimamente, las experiencias de guerrillas urbanas en Brasil y Uruguay aportan una metodología diferente de la que indicaban las concepciones de guerrilla como "foco" en el campo. No, no creo de hecho en el camino electoral.

(sigue a la vuelta)

Caamaño ocupaba un cargo diplomático en Europa Occidental antes de "esfumarse". No ha desaparecido así porque sí, naturalmente. ¿Por qué puede haberlo hecho?

—¡Ah!, no. Es claro que Caamaño no desapareció así porque sí. Caamaño se ha ido a alguna parte del mundo, pero por razones políticas muy fundadas y yo supongo que a prepararse. A prepararse, porque el Coronel Caamaño era un militar sin criterio político cuando comenzó la revolución. Comenzó a formar su criterio político en medio de la revolución y especialmente a partir del momento de la intervención norteamericana, que él no esperaba, que lo sorprendió, le causó profundas perturbaciones, emocionales y mentales. Yo creo que, simplemente, el Coronel Caamaño se ha retirado a alguna parte a capacitarse, a prepararse políticamente porque él sabe que tiene un rol que cumplir en Santo Domingo.

¿Sería posible que Caamaño asumiese directamente la responsabilidad de una tentativa guerrillera en Santo Domingo?

—No puedo hablar por Caamaño, porque no tengo contacto directo con él, no sé lo que él está pensando ni lo que está planeando, pero no creo... Caamaño es un militar dominicano que conoce al país y sabe que no hay, incluso geográficamente, territorio para las guerrillas.

¿Caamaño se equivocaría —entonces— si intentase ese tipo de salida?

—Es que yo no creo que él esté pensando en eso. El es dominicano, él es un hombre con una mentalidad lógica, de militar, y sabe que una guerrilla en Santo Domingo no tiene sentido.

Pero tiene que salir pronto de su ostracismo, ya es bastante prolongado.

—No puedo decirle nada preciso. Ni yo, ni nadie en mi partido tiene el menor contacto, ni directo, ni indirecto, con Caamaño. No sabemos nada en absoluto, no sabemos una palabra de lo que él está haciendo ni de lo que él está pensando. Por lo tanto, no es posible hablar, conjeturar. En algunos casos se dice que volverá a

Santo Domingo en 1970, otros no se hacen tantas conjeturas. Las conjeturas se las hace, sobre todo, la CIA norteamericana, de modo que nosotros no vamos a agregar ninguna conjetura más.

Usted alcanzó a ver, durante su estadía en Europa, los sucesos del "Mayo Francés". ¿Qué le ha dicho ese proceso de revuelta de la nueva generación europea?

—Todo este proceso indica la crisis tremenda que hay en la sociedad occidental, en los valores políticos, sociales y económicos de la sociedad occidental. Esas no son sino manifestaciones de crisis. No le ha sido posible a la nueva generación encontrar una vía para resolver esos problemas, pero la crisis está planteada y la vía tiene que ser encontrada.

¿No significa también este proceso una crisis de la izquierda tradicional europea?

—Es que la crisis de una sociedad afecta a todos los que la componen. No solamente a las derechas, sino también a las izquierdas. Hay una interrelación constante, un intercambio de ideas, de conceptos y de actitudes entre unos y otros. El régimen social de Occidente, en Europa y en Estados Unidos, va aprendiendo las lecciones diarias y va buscando la manera de "rodear" los obstáculos para resolverlos en una forma indirecta. Al fin y al cabo no los resuelve, porque la sociedad que ha montado el capitalismo en Europa y en Estados Unidos, la "sociedad de consumo", no está resolviendo los problemas, los está desplazando hacia un porvenir próximo o lejano y hacia una parte de la población que los va sufriendo cada vez más.

¿Esa insatisfacción para con los cánones que propuso una sociedad no existe y se verifica también en los países del campo socialista europeo? ¿El drama de la invasión a Checoslovaquia no está dando testimonio de que existe en esos países un clima similar?

—Pues, claro, no solamente la invasión a Checoslovaquia ha sido una manera de proyectar hacia afuera conflictos internos, sino que esos conflictos internos se manifiestan también en el caso

del escritor Solhenitsyn y otros muchos. Es decir: también la sociedad socialista tiene sus problemas, pero se explican en la sociedad socialista porque —al fin y al cabo— es una sociedad que está construyendo un nuevo sistema de vida y en la construcción de ese nuevo sistema de vida encontrará muchas crisis que tendrá que resolver de acuerdo con su filosofía. Pero aquéllas son crisis de crecimiento y éstas no son crisis de crecimiento, éstas son crisis de desgaste, de sociedades que ya no tienen más solución que desplazar por el momento sus conflictos hacia el porvenir o hacia una parte de la población. Son crisis de carácter distinto.

¿Le parece que ha habido alguna evolución en los últimos meses en cuanto a la relación de Cuba con el resto del campo socialista?

—Sí, evidentemente Cuba ha venido estrechando cada vez más sus relaciones con la URSS. Pero también eso obedece —a mi juicio— a razones internacionales. Cuba estaba quedándose peligrosamente solitaria a 90 millas de los EE. UU., y llegó un momento en que no tenía más apoyo que el apoyo moral de los partidarios de Cuba en el mundo. Y el apoyo moral no basta para enfrentarse a los cañones norteamericanos.

Lo que usted llama un "estrechamiento de relaciones con la URSS", ¿obedecería simplemente a razones circunstanciales, no a una identificación de tipo ideológico?

—Yo no creo que sea una identificación de tipo ideológico, porque —por los informes que yo tengo de Cuba— en Cuba se está haciendo una revolución social profunda, no hay estancamiento de la evolución social revolucionaria. Creo que hay dos problemas diferentes que ver: un problema de Estado y un problema de revolución popular. Por razones de Estado los cubanos tienen que buscar apoyo en una gran potencia que pueda garantizarles su vida como Estado. Pero, en tanto revolución en sí, en los límites del pueblo cubano se mantiene en marcha esa revolución.

JOSE RICARDO ELIASCHEV
Paris

En la ruta de Turcios

EL triunfo electoral del coronel Carlos Arana Osorio en Guatemala anticipa que la lucha revolucionaria no tendrá pausa en aquel país. Arana Osorio es un criminal nato, estrechamente ligado a las actividades terroristas de organizaciones como MANO, NOA y otras, que tratan en vano de aplastar la rebeldía guatemalteca.

Para las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que el 6 de febrero de 1962 iniciaron la lucha guerrillera, está claro que el gobierno del coronel Arana Osorio ni siquiera tendrá los pudores "democráticos" del régimen de Julio César Méndez Montenegro. 48 horas antes de las elecciones, en las que se registró una abstención del 50 por ciento, las FAR secuestraron al canciller Fuentes Mohr y lo cambiaron por un militante revolucionario prisionero.

Méndez Montenegro —que por "progresista" recibió en 1966 el apoyo del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), comunista— respaldó durante su gobierno el terrorismo policial y de las organizaciones fascistas. Las FAR debieron responder mediante audaces acciones en las áreas urbanas, como el ajusticiamiento del jefe del Servicio de Inteligencia, Julio López Carranza, y de otros conocidos esbirros. En el exterior, el gobierno defendió su imagen pseudodemocrática designando embajadores a personeros liberales, como Miguel Ángel Asturias en Francia y Juan José Arévalo en Chile. Se ignora si ellos seguirán sirviendo al ultra derechista Arana Osorio.

La lucha armada revolucionaria en Guatemala ha recorrido una accidentada ruta. De hecho surgió a raíz de un frustrado alzamiento militar ocurrido el 13 de noviembre de 1960. Un grupo de militares jóvenes, entre los que se contaban Alejandro de León, Luis Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, y otros, se exilaron en El Salvador y retornaron a Guatemala dispuestos a reemplazar el cuartelazo por la lucha armada popular.

Surgió así el Movimiento "13 de Noviembre" y más tarde las primeras FAR, que con el correr del tiempo serían reorganizadas. La juventud comunista comenzó a ser ganada para la lucha revolucionaria y prácticamente se separó del PGT para incorporarse a las FAR. El PGT, desbordado por sus bases, se vio obligado también a entrar en el Centro de Dirección Revolucionaria de las FAR, pero desde el comienzo sus dirigentes se dieron a la tarea de boicotear la lucha, aprovechando para ello graves errores cometidos en el MR-13, infiltrado por el trotskismo, o aumentando la magnitud de los golpes recibidos por los revolucionarios.

El 2 de octubre de 1966, Turcios Lima, comandante de las FAR, pereció en un accidente automovilístico en la carretera Roosevelt, en las afueras de la capital. La muerte de Turcios —que se había opuesto al apoyo a Méndez Montenegro y que confiaba todavía incorporar verdaderamente al PGT a la lucha armada— provocó una reeducación en la dirección revolucionaria.

Cesar Montes asumió el comando de las FAR mientras Yon Sosa terminaba por deshacerse de la infiltración trotskista en el MR-13. En un prólogo al libro "**Turcios Lima**" (La Habana, 1969, 2ª edición de 10 mil ejemplares), el cde. César Montes afirma: "Aquellos que estén realmente dispuestos a hacer la revolución deben aplicar los principios revolucionarios a la situación concreta del país que se trata, sin poner "remiendos nuevos en pantalón viejo", construyendo la organización de vanguardia en el fragor del combate, como lo construyeron los coreanos con Kim, los vietnamitas con Ho y los cubanos con Fidel. Las líneas generales son las mismas: en esos países existen hoy partidos de vanguardia, formados por quienes integraron el estado mayor de la guerra".

Orlando Fernández, en esa biografía de Turcios Lima, comenta a la luz de la experiencia guatemalteca: "Los partidos comunistas sólo pueden tener históricamente **dos sentidos**, correspondientes a **dos fases revolucionarias**, si son realmente comunistas, revolucionarios; si efectivamente



CESAR MONTES, comandante de las FAR de Guatemala.

te responden a los intereses del proletariado y del pueblo trabajador en nuestra época: la **toma del poder** de manos de las clases dominantes, y el **ejercicio del poder** frente a la burguesía y el imperialismo. Los partidos que expresan o tácitamente renuncian a esas responsabilidades, que permiten que ese sentido primordial de su existencia se esfume, desvirtúan su condición de partidos comunistas, no pueden en ningún sentido ser vanguardias, ni tienen el derecho a reclamar ese lugar en la lucha".

La acción de Turcios Lima se vio obstaculizada y casi anulada por la acción hábil de la dirección del PGT. Sus documentos, instrucciones, etc., nunca llegaron a las bases de las FAR, enredados en los organismos regionales controlados por el partido. Sin embargo, logró efectuar varias acciones exitosas, como la emboscada de Sunzapote, en mayo de 1965, donde le causó 17 bajas al ejército además de apoderarse de muchas armas. "Inspirados en su gran ejemplo —escribe César Montes— proseguimos la lucha armada, en aras de la causa sagrada por la cual él combatió heroicamente: la liberación nacional y social de nuestra patria".

En efecto, las FAR siguen combatiendo y frente al gobierno abiertamente fascista de Arana Osorio —el exagregado militar en Washington— son la única alternativa popular en Guatemala.

J. C. M.

★ “Carteles de San Fusil y Pindaro”, por Angel Pasos (94 páginas) y “Precaria Calma”, por Elena Hochman (45 páginas), poemas de Ediciones Bárbara, Caracas, 1969.

En un esfuerzo desusado, esta editorial independiente venezolana sigue lanzando libros de poesía. En una colección que inaugurara felizmente con el poeta Alonso Palma (“Gran Tiempo”, comentado en estas columnas), el sello caraqueño insiste en el género, tan desprestigiado por los consorcios editoriales, por un lado, y por el otro, tan engangrenado por los malos poetas.

Las publicaciones de este sello revelan una seriedad y una dedicación inapelablemente dignas de ser respetadas por los autores. En un continente colonizado ideológica-culturalmente, donde la mayoría de las mejores voces debe sortear un agudo vía-cruce editorial —que generalmente se resuelve en un gran silencio dependiente— Ediciones Bárbara encarna excepcionalmente el caso inverso.

El material de los dos títulos que encabezan la nota, si bien desde un punto de vista político se encuentra ligado a la entraña crucial de la actual historia venezolana, no culmina esa justa visión del mundo en una solución estéticamente válida. La **poesía vivida** y real de los que en Venezuela —y en Latinoamérica toda— dan su sangre por la liberación revolucionaria de nuestros pueblos, exige del creador artístico la tensión más alta y original cuando transforma ese barro histórico en obra poética. Un poema elaborado con esos materiales patéticos, debe ser el más profundo, sólido y perdurable. Si no, es mejor dejar a la historia con su poesía concreta, de no poderse alcanzar su verdadera hondura. La lucha revolucionaria exige una estética revolucionaria, y no hay temperamento pequeño-burgués pretendidamente “proletario” que haya podido demostrar aún que la poesía es un panfleto escrutado de bellas intenciones sin exigencia estética.

Un panfleto original, arrojado por manos combatientes, es más bello y útil que un mal poema que decida reemplazarlo por un mal entendido afán de “agitación”. La **agitación autónoma** exigible a un poema es que lo sea. Sólo así podrá aspirar a un cometido revolucionario.

Sobre la nueva sensibilidad

La lucha liberadora en América latina ha de implicar también el apareamiento de una nueva dimensión de lo biológico y síquico, una nueva sensibilidad. Esta es una exigencia. La inédita manera de ver que irá gestándose en nuestro continente a la medida del ascenso de las acciones libertadoras en todos los campos, es ya la **imagen** de que habla el poeta cubano José Lezama Lima, el mito que comienza su aventura, la fundación, otra luz que irradie. Hay que cortar la dependencia con los centros de poder imperial en la esfera de la sensibilidad y de lo cognoscible. Hallar otras maneras **nuestras** de ver y de sentir. Ciertamente este corte ha de producirse también en la relación infraestructural. Toda relación que tenga como basamento el sistema de explotación imperialista habrá de ser desahuciada.

Abrir futuro, en el terreno no sólo de la estética, necesita de la imagen con fuerza motriz. Las luchas revolucionarias son facetas, dimensiones de la imagen. “Nosotros vamos por la imagen proyectada sobre la futuridad, haciendo mitos. Para ellos, europeos, el mito como el lenguaje es un disfrute, pueden hablar por no oculta voluptuosidad de recreación; para nosotros, americanos, el mito es una búsqueda, una anhelante y desesperada persecución. Mito y lenguaje están, para nosotros, muy unidos, no pueden ser nunca recreación, sino verbo naciente, ascua, creación. Tenemos que situar y **crear un rostro** en el fuego, en el aire, en el agua, en el remolino que asciende”. (1).

Europa ya tiene un rostro gastado, vetusto; América latina, al contrario, aún no dispone de rostro, y las gestas revolucionarias esmeradas en romper el continuum histórico obedecen a una necesidad vital de fundar su propia imagen, su identidad, aquella **sobrenaturalidad** (según el término empleado por Lezama Lima) que ha de surgir sólo de un nuevo sistema de relaciones humanas socialistas. Herbert Marcuse advierte con justeza en su libro **Un ensayo sobre la liberación** (Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1969) —como exigencia de la liberación social— que “la revolución debe ser al mismo tiempo una **revolución en la percepción** que acompañará la reconstrucción material e intelectual de la sociedad, creando el nuevo ambiente estético”.

Todas aquellas manifestaciones políticas que entran en choque con el status imperante, desublimando y desmistificando, indican ya el germen de una nueva sensibilidad; anuncian también “la profundidad de la rebelión, de la ruptura con el continuum de represión”. Las exigencias del apareamiento de esta sensibilidad inédita —hoy necesaria— son de índole histórica. “Los objetos —explica Marcuse— que los sentidos confrontan y aprehenden son los productos de una etapa específica de la civilización y de una sociedad específica, y los sentidos a su vez están engranados a sus objetos. Esta interrelación histórica afecta aun las sensaciones primarias: una sociedad establecida impone sobre todos sus miembros el mismo medio de percepción; y a través de todas las diferencias de las perspectivas individuales y de clase, todos los horizontes y trasfondos, la sociedad suministra el mismo universo general de experiencia. Consecuentemente, la ruptura con el con-

(1) José Lezama Lima: “La Gaceta de Cuba”, septiembre de 1969. Entrevista hecha por Reynaldo González.

HERBERT MARCUSE:

tras una sensibilidad
liberada.



tinuum de agresión y explotación rompería también con la sociedad engranada a este universo. Los rebeldes de hoy quieren ver, oír, sentir cosas nuevas de una manera nueva: ligan la liberación con la disolución de la percepción ordinaria y ordenada".

Es preciso entonces abrazar esa nueva realidad que va emergiendo de las acciones de ruptura, pero no a través de los inoperantes medios de percepción (soluciones "artísticas" aceptadas oficialmente) que no son capaces de enfrentarse a un sistema valorativo, rígido y caduco. "La realidad tiene que ser descubierta y proyectada. Los sentidos deben aprender a ya no ver las cosas en el marco de esa ley y ese orden que los han formado; el mal funcionalismo que organiza nuestra sensibilidad debe ser aniquilado".

Tampoco han de ser aceptados los automatismos que tengan por base experiencias inmediatas; en la medida en que la forma y el contenido son sólo faces que interrelacionan dialécticamente un mismo rostro, la acción artística requiere de una sensibilidad liberada que luce y se ponga a los sistemas coagulados, herméticos. Transformar el mundo debe ir, pues, atado a percibirlo de un modo distinto, a interpretarlo.

André Breton señalaba en sus **Vasos Comunicantes** al detenerse sobre este asunto: "Nuestra ambición es... unir, por medio de un nudo indestructible, un nudo del que habremos buscado apasionadamente el secreto para que sea verdaderamente indestructible, esta actividad de **transformación** a esta actividad de **interpretación**".

Urge, entonces, el apareamiento de aquella nueva vida moral o de esa inédita sensibilidad capaces de combatir la dominación y la servidumbre. Las causas de esa dominación, se sabe, son de orden económico-político, pero ya han dañado las bases instintivas de los seres humanos. Hay pues una **costra** de instintos y necesidades de los hombres que es imprescindible remover, destapar, aclarar, abolir, finalmente. Y esta acción corresponde (vanguardia) a "hombres fisiológica y psicológicamente capaces de experimentar las cosas, y, entre sí, fuera del contexto de violencia y explotación". No se trata en ningún caso de cambios económicos y políticos respetando el "orden" de lo sensible. Hay que inaugurar una nueva sensibilidad.

HERNAN LAVIN CERDA

★ **"SABOTAJE"**, por Thito Valenzuela,
Ediciones Ars Nova, Santiago, 1969.

La violencia entra en la poesía. No es esta una afirmación convencional. Está presente en nuestra lírica con la palabra y la conducta de cada día de uno de nuestros clásicos, Pablo de Rokha, cuya acción fue de rechazo permanente a la sociedad que lo cobijaba sin voluntad.

Thito Valenzuela nos entrega su primer libro: "Sabotaje". En su arquitectura hay materiales que se despojan de la información enumerativa —que se observa en Hernán Lavín— para mostrarnos situaciones similares. No tiene Thito Valenzuela la ironía que racionalmente nos entrega Gonzalo Millán en su "Relación Personal".

El libro en sí convierte en ruinas los mitos que la conducta sexual ha generado. El amor, el no-amor, el juego erótico se presentan con una expresividad propia de toda situación realizada por la pareja humana.

El libro da muestras de una vitalidad que agota al lector. Nos entrega con agudeza y sarcasmo los usos represivos y delictivos a que son sometidos los jóvenes que están más allá de las buenas costumbres, enfrentando a las fuerzas represivas.

El ritmo formal se lanza como catarsis sobre el lector para sobrecogerlo con visiones de un mundo cuya agresividad nos toca a cada hora y a cada instante:

"crepúsculo

el libertador impertérrito
el caballo padre de la patria a punto de
(caerse estatua abajo
mientras suena y resuena el ulular
de las sirenas del Grupo Móvil
y a uno que lo agarran
y una muchacha que escapa, corre mu.
(chacha corre,
y el otro chillando con los palos en las
(costillas
ya no pide más paz para Vietnam
con la cara llena de rojo chorrear, rojo
(llorar
con el verde de los uniformes y los cascos
(de acero
en primer plano
con las pelotas agarradas a dos manos
no más, señor policía, no más
mientras la risa y los mirones hacen una
(calle
para la muchacha que corre mojada de
(arriba abajo
mientras los hijos de puta de siempre
(lanzan lacrimógenas
nosotros piedras
y el murmullo de los mirones: culpa de
(la educación
de los padres para que aprendan a res.
(petar a la patria
y empiezan a disparar al cuerpo
a uno le dan y se revuelca
mientras los cascos de acero sonriendo,
(riendo
y el libertador sonriendo, todos sonriendo
para que el caballo impertérrito
vuelva al centro de la estatua".

RAMON RIQUELME A.
Los Angeles

Limitaciones de los sindicatos chilenos

EN el suplemento del N° 98 de PUNTO FINAL se publica un estudio de Perry Anderson sobre "limitaciones y posibilidades de la acción sindical".

Desde luego, nos felicitamos que PUNTO FINAL esté dando acogida a esta clase de estudios y comentarios sobre el sindicalismo, problema que por paradoja es el menos comentado en periódicos, revistas y universidades, siendo de la mayor importancia, ya que toda la dinámica social y política depende directa o indirectamente de la actitud de los gremios y sindicatos.

Nadie podrá negar la extraordinaria importancia del movimiento sindical y gremial en nuestro país, desde los primeros años del presente siglo con la fundación de las Mancomunales Obreras por el maestro y guía de la clase trabajadora, LUIS EMILIO RECABARREN. Desde aquellos años, a pesar del deterioro actual del movimiento, podemos afirmar que la historia de Chile es la historia del movimiento de la clase trabajadora.

Muchos se preguntarán por qué los sindicatos y gremios unificados en las Mancomunales, en la FOCH, en la CGT, en la CTCH y en la CUT, no han sido capaces de cambiar el régimen de explotación que los aplasta y revienta de hambre y miseria.

Aquí vienen precisamente las "limitaciones" de que habla Perry Anderson en su artículo.

Estas limitaciones nacen del errado carácter y naturaleza que los dirigentes sindicales y políticos han dado al sindicato. Este confusionismo ha sido aprovechado por la oligarquía y los intelectuales a su servicio, que constituyen la mayoría de los egresados de las universidades. Han establecido como dogma que el sindicato es una "institución de colaboración mutua entre los factores que constituyen la producción y, por consiguiente, se considerarán contrarios al espíritu y normas de la ley, las organizaciones cuyos procedimientos ordenan la disciplina y el orden en el trabajo" (Art. N°

367 del Código del Trabajo). Sobre esta errónea y absurda filosofía se basa este Código que ha permanecido intocable en su estructura fundamental.

¿Alguien puede imaginar "colaboración mutua" entre el explotado y el explotador, entre la víctima y el victimario, entre el "cogotero" y el "cogoteado"?

Se limita al sindicato a realizar acciones encuadradas dentro de ese absurdo colaboracionismo, estimándose todas las otras como contrarias al "orden" y a la "disciplina". ¡Bonita manera de entender la organización de los explotados!

La oligarquía que es muy hábil en su diabólica acción de mantener aplastado al pueblo, fue la que inventó este sistema de domesticar y canalizar la acción sindical a través de leyes y códigos que dan la impresión de otorgar garantías y libertades al trabajador, pero que en el fondo sólo lo llenan de cadenas y métodos de extorsión y vassallaje.

Ignacio Fernández Castro en su libro "Teoría sobre la revolución" nos dice, aunque en forma muy moderada, lo mismo en los siguientes términos:

"En las sociedades con estructuras defectuosas o injustas, la fuerza que nace de la indigencia insatisfecha se dirige en forma lógica y natural contra estas estructuras. Se trata de una fuerza revolucionaria capaz en principio de todas las violencias. Este hecho, aun sin una formulación exacta, se ha impuesto en la práctica en las sociedades modernas, y las mismas estructuras jurídicas, y sobre todo políticas, tratan de encauzarla legalmente para evitar choques violentos y desórdenes públicos; nacen de esta forma determinadas estructuras que legalizan la lucha revolucionaria, y que la toleran hasta cierto punto. Los sindicatos obreros son quizá su instrumento más característico; la función política más importante que cumplen dentro de las sociedades burguesas es la de encauzar, controlar y legalizar la fuerza revolucionaria que nace de la indigencia parcial de la clase trabajadora. Los partidos políticos, la lucha electoral y parlamentaria, son también estructuras políticas que tratan de encauzar de forma legal la fuerza revolucionaria que produce la indigencia insatisfecha de toda índole de diversos sectores de la población. Resulta indudable que todas estas estructuras y todas aquellas que sirven para encauzar esta fuer-

za revolucionaria, representan un adelanto, un avance importante en relación con las sociedades en las que las fuerzas revolucionarias en todo caso tienen que recurrir a la lucha violenta y antilegal, propiamente revolucionaria, para poder atacar las estructuras vigentes tratando de sustituirlas por otras que faciliten la satisfacción de sus necesidades".

"Sin embargo, es necesario advertir a quienes fácilmente se entusiasman con las democracias liberales y creen que son las formas políticas justas y definitivas, que si bien en estas democracias se proporcionan medios legales para la lucha contra las estructuras injustas, esto no priva que tales estructuras sean en sí mismas injustas, ni tampoco, desde luego, significa que aun aquellos mismos instrumentos de corrección que ofrecen no tengan deficiencias importantes y unas limitaciones que en gran parte los inhabilitan para la función que están destinados a desempeñar".

Esta descripción nos trata de cuerpo entero, a muchos, dentro y fuera de los llamados partidos de izquierda, que aún creen, en forma muy infantil pero sectaria, que es posible cambiar este sistema a través de métodos legales y electoreros. Desde hace 50 años que el que estas líneas firma está oyendo lo mismo. Creo que si en la campaña presidencial del "León de Tarapacá" y en la época del "Cielito Lindo", año 1920, hubiéramos podido grabar los discursos de ese personaje, y hoy los retransmitiéramos, no se diferenciarían en nada de los discursos de los actuales candidatos presidenciales, salvo tan sólo en el fuego y fervor con que en aquella época eran recibidos por la "querida chusma" que lo vito-reaba.

Estas limitaciones tienen honda repercusión en el seno de los sindicatos. Las limitaciones internas inhabilitan y entorpecen toda acción de fondo de la organización sindical chilena. Los dirigentes sindicales entregan esta lucha de clase por el poder a los partidos políticos, constituyéndose éstos en árbitros de las determinaciones y actitudes que deben adoptarse en cualquier momento. Los dirigentes sindicales se han transformado en simples instrumentos o ejecutores de las órdenes que emanan de los conciliábulos políticos. En esta forma los gremios pierden su personalidad de representantes auténticos de la clase trabajadora y por lo tanto pierden autoridad moral ante sus compañeros de clase.

En diversas ocasiones la

clase trabajadora organizada ha tenido al alcance de sus manos el poder y se le ha escapado por esta incondicionalidad de los dirigentes. Podría citar no sólo un caso sino varios con fechas y circunstancias. Todo se derrumbó por el sectarismo y la carencia de espíritu revolucionario de estos "dirigentes". Luchar con ese clan es muy difícil, pero lo grave es que si no destruimos esa burguesía mimetizada de revolucionaria, el cambio de régimen se retardará quizás indefinidamente.

El sindicato es institución esencialmente revolucionaria, determinado a ser la vanguardia del proletariado en su acción hacia la toma del poder. Lo esencial para ellos es la vida, la acción, el movimiento, el espíritu hecho realidad. El sindicalismo, como todos los movimientos colectivos, es impulso antes que teoría. Se le define como la filosofía de la acción.

La vida es superior al pensamiento. Hay que vivir, obrar. La victoria no es para aquel que sepa alinear mejor silogismos o esquemas dialécticos, sino para el que

tenga más fuerte vitalidad.

La anticuada visión de un sindicalismo de transacción, apolítico, debe ser borrada de nuestra mente. El sindicalismo es esencialmente político, pero de una política de clase explotada contra la clase explotadora. Esta y no otra debe ser la escuela sindical. Tal importancia daba Lenin a esta acción organizada de la clase trabajadora que en su Informe al II Congreso de los Mineros de Rusia, efectuado el 1º de febrero de 1921, decía: "Los sindicatos son la totalidad del proletariado. Si se insiste y se vota sobre esta cuestión por plataformas, ello conducirá a la caída del Poder Soviético"; y en otra parte: "Si el Partido se separa de los sindicatos, la culpa será del Partido, y eso significará el fin seguro del Poder Soviético".

Estas son las posibilidades, que yo llamaría finalidades, de que habla Perry Anderson en el estudio que comentamos. Así lo ha entendido la clase trabajadora chilena al aprobar por unanimidad en su Congreso Constituyente de febrero de 1953, los siguientes principios en la De-



RECABARREN: el pionero

claración que constituye la razón de ser y existir de la Central Unica de Trabajadores, CUT:

"Que el régimen capitalista actual, fundado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos y medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre, que divide a la sociedad en clases antagónicas, explotados y explotadores, debe ser substituido por un régimen económico-social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clases, en la que se aseguren al hombre y a la humanidad su pleno desarrollo".

En esta lucha heroica contra los explotadores y sus mercenarios, los obreros, campesinos, empujados y estudiantes no deben olvidar aquella parte del Testamento del Che Guevara: "Si a nosotros, los que en un pequeño punto del mapa del mundo cumplimos el deber que preconizamos y ponemos a disposición de la lucha este poco que nos es permitido dar: NUESTRAS VIDAS, NUESTRO SACRIFICIO, nos toca alguno de estos días lanzar el último suspiro sobre cualquier tierra, ya nuestra, regada con nuestra sangre, sepase que hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos nada más que elementos en el gran ejército del proletariado".

EL CAMPAMENTO "26 DE ENERO" FRENTE A LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA Y OTRAS YERBAS

★ Después que hemos sido tramitados y apaleados por el famoso Grupo Móvil y también engañados por cuanto burócrata existe en este país, tenemos el pleno derecho a dudar qué papel juegan los diputados, las elecciones, y por supuesto, los candidatos a la Presidencia de la República para el 70.

La lucha por conseguir un terreno donde vivir, ha demostrado una vez más que sólo la expropiación de los terrenos es la única forma que LOS SIN CASA resuelvan en alguna medida el problema habitacional.

Y en esta lucha por expropiar la tierra, no hay ningún Honorable de esos que ganan 13 millones al mes (el salario de treinta obreros bien pagados) y que después se dicen defensores del pueblo.

En nuestra lucha por conseguir la solución de nuestro problema, no hemos dejado puerta que no hemos golpeado. Entre estas puertas, están las del famoso Congreso Nacional, las oficinas de los parlamentarios, etc., y la respuesta es la de siempre: "Está en Viña, anda en gira, está en el extranjero o está durmiendo siesta".

Tenemos derecho a dudar de estos representantes de la "democracia y del pueblo", los señores de la Revolución en Libertad.

No han cesado con tal de dividir el movimiento de "Los sin Casa"; pero han fracasado, no sólo en esto, sino que también han agudizado la persecución a nuestros dirigentes y pobladores de nuestro campamento.

También hay que tener presente y recordar las masacres que han hecho los niños de la DC: Frel, Tomic y Cia., y Alessandri y sus esbirros.

Los pobladores no permitirán engaños ni manejos turbios en desmedro de sus legítimas aspiraciones.

No permitirán otra masacre como José María Caro o como Puerto Montt.

Queremos el poder para obreros y campesinos, y lo defenderemos con la acción de las armas.

Sabemos que la lucha de la toma del poder no se dará por los marcos electorales. Será una lucha frontal contra los enemigos de clase y del pueblo. Tenemos derecho a dudar.

No a la conciliación, sí a la acción.

Ni otra Pisagua, José María Caro o Puerto Montt.

Por la Razón y la Fuerza.

Techo y Abrigo.

Venceremos.

CAMPAMENTO "26 DE ENERO"
La Granja

CLOTARIO BLEST

MEXICO

La caricatura de una democracia

No admito que existan "presos políticos". "Preso político" es quien está privado de su libertad exclusivamente por sus ideas políticas, sin haber cometido delito alguno. (Gustavo Díaz Ordaz en su IV Informe de Gobierno, el 1º de septiembre de 1968).

La imagen de un México democrático, con un gobierno respetuoso de las libertades políticas y las garantías individuales, y cuyo proceso económico corre a la par con un proceso de democratización creciente, se ha revelado plenamente —sobre todo a partir de 1968, año de sangrienta represión contra los estudiantes y el pueblo— como una ficción que a la burguesía mexicana y su aparato estatal les resulta cada vez más difícil sostener.

Uno de los hechos que expresa con mayor claridad el carácter reaccionario y antipopular del Estado mexicano es el de la existencia de los presos políticos que se encuentran detenidos en las cárceles de varias ciudades de la República, entre otras: México, Morelia, Orizaba y Jalapa.

Como es natural, el actual gobierno mexicano, ante el conocimiento cada vez más difundido internacionalmente de la situación de estos presos políticos, pone en juego todos los recursos disponibles para negar justamente el carácter político al que se debe su encarcelamiento y para hacer creer a la opinión pública nacional y mundial que se trata de simples delincuentes comunes a los que el Poder público ha sancionado cumpliendo cabalmente con todos los procesos que la ley señala.

Así, el 1º de septiembre de 1968, y en los momentos en que los estudiantes y el pueblo pedían la libertad de los presos políticos como la parte esencial y más importante de su pliego de demandas, el presidente de México, con las palabras que nos han servido de epígrafe para este artículo, les negaba tal calidad de presos políticos.

Sin embargo, la Coalición de Maestros que se formó para apoyar el movimiento estudiantil-popular mexicano, hizo ver al presidente apenas tres días después del Informe la absoluta falta de lógica y veracidad de sus palabras: primero, porque nadie puede ser detenido **exclusivamente** por sus ideas, "se le aprehende cuando además de pensar, sus ideas son contrarias a las oficiales y lucha en consecuencia por ellas", es decir, cuando de alguna manera expresa en la acción dichas ideas, lo cual no quiere decir de ningún modo que sea sujeto de delito alguno; segundo, porque como nadie puede ser detenido exclusivamente por sus ideas, se le acusa de delitos políticos o de delitos comunes, o de ambos a la vez, que impliquen una acción punitiva.

Consecuentemente, la Coalición oponía a la definición presidencial, la que transcribimos ahora y que, a nuestro juicio, incluye todos los rasgos esenciales del concepto: "preso po-

lítico es aquel que está privado de su libertad por sustentar ideas políticas contrarias al régimen y actuar en consecuencia, pero al que, en virtud de que esto no puede perseguirse constitucionalmente, y para satisfacer el procedimiento judicial, en realidad ilegal, se le acusa formal pero ficticiamente de delitos políticos y delitos comunes".

Así es, todo el mundo sabe que, por ejemplo, Demetrio Vallejo está preso desde 1959 por sustentar ideas contrarias al régimen, ideas que lo llevaron, haciendo uso de legítimos derechos sindicales, a declarar la huelga ferrocarrilera de ese año, legal desde el punto de vista jurídico; ilegal fue, en cambio, la actitud del gobierno del fallecido presidente Adolfo López Mateos, quien sometió al valiente y honesto dirigente obrero a uno de los procesos más ignominiosos y violatorios de la Constitución de que se tenga noticia.

Es también ilegal y anticonstitucional, para citar otro ejemplo relevante, la prisión del filósofo Eli de Gortari, catedrático de la Universidad Autónoma de México, especializado en lógica y filosofía de la ciencia, y cuyos artículos y libros se han traducido a varios idiomas; el único "delito" del profesor de Gortari consistió en participar activamente en la Coalición de Maestros antes aludida y haciendo uso de los derechos que la Constitución le otorga. Es pues el gobierno de México el que reiteradamente, con cada nueva aprehensión realizada, se coloca en la ilegalidad y es por tanto el único que **subvierte** el orden establecido.

Nunca será demasiado insistir, ante la opinión pública mundial, mientras existan presos políticos en nuestra patria, en la monstruosidad jurídica que esta existencia representa. El gobierno de México, de hecho ha demostrado objetivamente ser incapaz de atenerse a los supuestos jurídicos que a sí mismo se ha dado el Estado mexicano y que en razón de su propia legalidad deberían ser respetados estrictamente.

Por otra parte, no se ven en el contexto político posibilidades de un cambio en el estilo y la conducta del gobierno que pudiera beneficiar a los presos políticos mexicanos, quienes no sólo sufren la pérdida de su libertad tras los muros y las rejas de la cárcel, sino que además son sujetos a vejaciones y represiones ya conocidas del mundo.

En estricto derecho, el único procedimiento adecuado conduciría a ponerlos en libertad de inmediato, toda vez que a ninguno se le ha podido probar uno sólo de los delitos de que han sido acusados. ¿O es que alguien puede honestamente creer que gentes como los ingenieros Heberto Castillo y Manuel Marcué Pardiñas, el profesor y filósofo César Nicolás Molina Flores, el escritor José Revueltas, el periodista Mario Menéndez Rodríguez, el siquiátra Fausto Trejo, el Lic. Armando Castillejos y su esposa Adela Castillejos, etc. son responsables de delitos tales como invitación a la rebelión, homicidio, ataques a las vías de comunicación, robo, lesiones contra agentes de la autoridad, asociación delictuosa, etc., que son algunos de los que están acusados?

Repugna no sólo a la conciencia jurídica y

política del pueblo de México sino también a su conciencia moral, aceptar sin prueba alguna ni siquiera presuntiva, que varios de sus mejores intelectuales, profesores y estudiantes se encuentren acusados por tales delitos. Sucede que en realidad ni el propio gobierno cree verdaderamente en la culpabilidad de los presos políticos; de lo que se trata es de acallar, por medio de la represión violenta y el encarcelamiento injusto, las voces de protesta y la incipiente organización popular que han surgido en México en los últimos años. El gobierno de México no admite auténticos disidentes, por más que éstos se conduzcan estrictamente dentro de los marcos de la constitucionalidad.

Y es que el Estado mexicano no sólo es, como ya lo apuntamos, reaccionario y antipopular, sino con mayor precisión —desde que la Revolución Mexicana agotó las posibilidades de aplicar una política favorecedora de los intereses populares con el gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940)—, irreversiblemente reaccionario y dictatorial; es decir, pertenece a la esencia misma del proceso de desenvolvimiento del capitalismo subdesarrollado y dependiente de México el que el Estado —expresión política de la burguesía mexicana— se haga cada día más reaccionario y por tanto más ferozmente represivo.

Veamos los últimos hechos: el Partido Revolucionario Institucional, la agencia electoral del gobierno, acaba de declarar delfín y ungrir como sucesor de Gustavo Díaz Ordaz en la presidencia de la República a Luis Echeverría, Secretario de Gobernación y uno de los más

CONCURSO DE OCLAE

★ LA HABANA (PL). El jurado para deliberar en el concurso literario OCLAE 1969 "José Varona", convocado por la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes, quedó constituido en la Casa de las Américas, en esta capital.

El concurso, denominado "José Varona" en homenaje al mártir estudiantil latinoamericano víctima de uno de los ataques de la aviación norteamericana en Vietnam, país que Varona visitara en esa ocasión, comprende novela, teatro, ensayo, biografía, cuento y poesía.

Los jurados para el concurso mencionado son los siguientes: poesía, Roque Dalton (El Salvador); Arqueles Morales (Guatemala) y Francisco Garzón Céspedes (Cuba).

Cuento y novela: Mario Benedetti (Uruguay); Eduardo E. López Morales y Sergio Chaple, ambos de Cuba.

Ensayo y biografía: Carlos María Gutiérrez (Uruguay); Mario Mencia y José Bell Lara, ambos de Cuba.

Teatro: Manuel Galich (Guatemala); Raquel Revuelta y Ramón López, éstos dos últimos de Cuba.

Francisco Garzón, director de la revista OCLAE, habló en el acto para referirse a las obras presentadas por concursantes de 13 países latinoamericanos y Manuel Galich pronunció el discurso de resumen.

MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ:
periodista
mexicano
preso en
forma
arbitraria.



enconados enemigos de las libertades públicas en México. Echeverría ganó la recta final en la que hubo de superar a los otros dos hombres que le disputaban la más alta investidura: Antonio Ortiz Mena y Emilio Martínez Manatou.

El primero es el representante de un sector de las grandes finanzas con intereses íntimamente ligados a la gran urbe monopolística mundial: el imperialismo norteamericano; pero al conjunto de la burguesía mexicana, relativamente independiente del imperialismo en virtud de su también relativamente alto desarrollo económico (Díaz Ordaz anunció un crecimiento del 7,1% en el Informe de 1969) no le convenía tal candidato.

Martínez Manatou es el representante político de un sector pretendidamente nacionalista y que declara querer una vía de desarrollo independiente y fincada sobre todo en los propios recursos con los que cuenta el país, posición reformista que ha demostrado sobradamente, en manos de la burguesía de los últimos años, su ineficacia histórica en América latina. Así, a la burguesía mexicana le convino el representante conspicuo del sector más burocrático y político profesional a la mexicana: el Lic. Luis Echeverría Álvarez.

Contra y frente a estas posiciones, y más que contra determinadas personas que encarnan temporalmente el poder político, contra el sistema capitalista y subdesarrollado en su conjunto, hay un núcleo cada vez más amplio de revolucionarios que entienden, en el marco del capitalismo mundial, que si bien el imperialismo norteamericano es el enemigo estratégico a vencer, es la propia burguesía y todos sus sectores el enemigo táctico y actual: la lucha contra el imperialismo pasa por la lucha contra la burguesía nativa. Son ellos quienes están luchando más ejemplarmente por los presos políticos y contra las condiciones económicas y sociales que propician y seguirán propiciando, mientras subsistan, la posibilidad ignominiosa de luchadores democráticos en las cárceles de México.

FRANCISCO ARELLANO
México D.F.

La policía y la represión

LA policía, conjuntamente con el ejército permanente, forma parte del aparato represivo del Estado en todas las formaciones sociales. Mediante la utilización de los cuerpos policiales, el Estado clasista ejecuta manifiestamente la represión sobre las clases sociales explotadas. Vale decir, lleva a cabo la represión estatal (que es manifiesta) para consolidar la represión implícita consustancial a toda formación social estratificada.

A.— ORIGEN HISTORICO DE LOS ORGANISMOS POLICIALES.

No siempre ha existido la policía. En las llamadas comunidades primitivas los hombres no se encontraban sujetos a coerción alguna y ello era así porque la economía (fundamentalmente recolectora) descansaba sobre bases comunitarias. Incluso las organizaciones militares iniciales no cumplían funciones represivas en el interior de la sociedad. En la "democracia militar", surgida de la sociedad gentilicia, los cuerpos armados sólo cumplían funciones defensivas y expansivas (1). Son estos organismos los que preceden a la formación del Estado, pero no constituyen "en sí" un Estado. El ejército actuaba para proteger los intereses del conjunto de la comunidad. (Ver PF Nº 96, "Estado y Represión").

Pero desde el momento en que comienzan a aparecer los primeros síntomas de apropiación privada de los excedentes y medios de producción comunitaria, parte del ejército comienza a ser separado para ser reclutado en funciones de la exclusiva defensa de la propiedad. Podemos decir que en ese momento histórico, ha nacido la policía. A diferencias, pues, del ejército cuyo origen precede al apareamiento de la propiedad, la policía ha surgido en forma paralela (y posterior) a la misma.

La policía nace con el Estado y el Estado nace con la policía.

B.— FUNCION SOCIAL DE LA POLICIA.

De tal modo que, de acuerdo a su función original, la policía iba a ser la institución encargada de defender la propiedad privada de las clases explotadoras en contra de las clases explotadas. Iba a defender la explotación del hombre con la fuerza de las armas y demás elementos represivos como por ejemplo, cárceles, campos de concentración, cámaras de torturas, etc.

En toda formación social clasista los sectores dirigentes organizan y regulan las instituciones con el objetivo de legitimar y defender sus privilegios o sea, para legitimar y defender el robo social expresado en la apropiación privada de los excedentes de producción.

La policía, en este sentido, no hace sino llevar a cabo, y por vía represiva, el robo y el pillaje e in-

1.— La sociedad gentilicia es la forma primaria de organización propia del régimen avanzado de la comunidad primitiva; se trata de un grupo de individuos unidos por lazos de sangre, el trabajo colectivo y la comunidad de bienes.

cluso los asesinatos requeridos por las necesidades explotadoras de las clases dominantes. En otras palabras y desde un punto de vista histórico-objetivo, los policías son los elementos reclutados y contratados por las clases dirigentes (a través de su Estado) para llevar a cabo —y en forma efectiva y rápida— la explotación del hombre (2).

C.— LA POLICIA ESCLAVISTA.

Habiendo aparecido la policía conjuntamente con el advenimiento de la propiedad y las clases, y siendo las formaciones sociales iniciales de neto corte esclavista, los primeros policías de la historia deberían proteger a la clase de los esclavistas en contra de los esclavos, mantener a estos últimos en condición sumisa —a fin de conservar la normalidad del funcionamiento de la economía esclavista— y reclutar nuevos esclavos entre los sectores marginados y expropiados de la antigua comunidad.

Un modelo perfecto de esta formación social lo representó Esparta. El Estado espartano educaba a sus miembros en la disciplina más rígida, lo que no se debió al "carácter especial" del espartano sino a que las clases dirigentes espartanas, ante las continuas rebeliones de los esclavos, veían peligrar su contextura dominante. El Estado espartano educaba para la represión. Podemos decir que el Estado espartano es, en la historia antigua, un ejemplo de Estado-policía. (3).

D.— LA REPRESION FEUDAL.

Durante el desarrollo del modo de producción feudal al no existir las ciudades, tampoco existía la policía en el sentido tradicional del término. Pero esto no quiere decir que no hubiese existido represión por cuanto el mismo señor feudal se encargaba de reprimir en su feudo mediante el constante reclutamiento de huestes armadas (que al mismo tiempo realizaban acciones depredadoras hacia otros feudos). Las huestes armadas del feudalismo eran puestas en acción ante cualquier indicio de resquebrajamiento de las estructuras fraccionadas. Así pueden explicarse las implacables persecuciones que fueron ejercidas en contra de los comerciantes y de los prestamistas, como también en contra de los intelectuales y hombres de ciencia que llegaban a poner en duda el "divino orden" terrenal.

2.— "Entre asesinato y política existe una dependencia antigua, estrecha y oscura. Dicha dependencia se halla en los cimientos de todo poder, hasta ahora: ejerce el poder quien puede dar muerte a los súbditos. El gobernante es el "superviviente". (Hans Magnus Enzensberger, "Política y Delito", Barcelona, 1968).

3.— "Lo que comúnmente se llama estado policíaco y que indica la acción particularmente intensa, en ciertas coyunturas de las instituciones represivas, no constituye en realidad un tipo de dominio distinto del que corresponde al dominio hegemónico de clase: en el caso en que esa acción aparece en ese marco, es referida a su funcionamiento histórico determinado". (Nikos Poulantzas, "Clases Sociales y Poder Político en el Estado Capitalista", México 1969, pág. 291).



VICENTE HUERTA: Director General de Carabineros.

E.— LA POLICIA CAPITALISTA.

En el modo de producción capitalista y a través de la variedad en los matices de sus formaciones sociales, la policía se ajusta a su papel esencial de protectora armada de los propietarios privados de medios de producción.

Sin embargo, las funciones específicas de la policía varían de acuerdo a las distintas necesidades de los capitalistas, durante las diversas fases del sistema.

1.— Durante la fase mercantil o fase inferior del capitalismo, la policía cumple una función dual: por un lado debe reprimir los intentos contrarrevolucionarios de la nobleza feudal derrocada de sus posiciones por la burguesía y, por otro lado, debe exterminar y reprimir a los restos de la servidumbre feudal con el fin de reclutar mano de obra para las empresas manufactureras y para las nacientes empresas industriales. (Ver PF Nº 97, "La Burguesía expropiadora a la clase trabajadora").

2.— Durante la fase de la libre concurrencia capitalista, la policía se encarga de proteger el "desarrollo natural" de la economía, facilitando la competencia en los mercados (lo que sólo es posible realizar disminuyendo los costos de producción y esto quiere decir abaratar al máximo los precios de la mano de obra). Para tal efecto, la policía se constituye en fuerza de choque en contra de las manifestaciones obreras, evitando así el aumento de las reivindicaciones socioeconómicas del proletariado y garantizando el desarrollo y auge de la economía capitalista.

3.— Durante la fase monopolista la policía deviene en el instrumento armado del sector más poderoso de los capitalistas. Su acción represiva se efectúa en contra de cualquier manifestación que atente contra la rapiña de los monopolios. Continúa siendo fuerza de choque en contra del proletariado pero extiende además su acción represiva en contra de los capitalistas engullidos por los monopolios. Las puertas de las cárceles se abren de par en par para los deudores morosos y comerciantes en quiebra. La acción policial —por otra parte— empieza a lle-

varse a cabo en contra de las simples oposiciones ideológicas al sistema. Los partidos revolucionarios y aun los de simple oposición, ven caer sobre ellos el peso de la represión policial. Las organizaciones estudiantiles también deben enfrentar a la policía de los monopolios. Se comienzan a extender minuciosos fichajes sobre todos aquellos elementos sospechosos de oponerse a los robos de los monopolios.

4.— En la fase superior del capitalismo o capitalismo imperialista, es decir, con la internacionalización total de la economía capitalista o cuando los robos de los monopolios (ahora convertidos en corporaciones multinacionales) se proyectan hacia el exterior, la policía también internacionaliza. (Ejemplo: la CIA). Los funcionarios policiales dependientes directa o indirectamente del Estado imperialista comienzan a proteger, reprimiendo y estableciendo estrechos sistemas de vigilancia, los robos y crímenes de los monopolios en el exterior.

F.— LA POLICIA Y EL CAPITALISMO DEPENDIENTE.

En las formaciones sociales dependientes las clases dominantes deben rendir tributo a los grandes consorcios internacionales bajo el alero de los cuales ellas mismas se han formado. Su función real es la de servir de intermediarios o empresarios sucursales para facilitar la explotación que llevan a cabo los grandes consorcios. Son, en buenas cuentas, parte integrante del imperialismo. De este modo la rentabilidad que obtienen las burguesías "nacionales" y su séquito de funcionarios (incluyendo los policiales) es el pago por la venta continua de la economía nacional.

Peró el imperialismo debe dignificar y legitimar las traiciones de sus servidores en tierras dominadas, lo que hace utilizando los mecanismos del Estado dependiente; entonces la burguesía nacional y sus funcionarios políticos (gobernantes) legalizan la impunidad represiva. La policía en el capitalismo dependiente conforma el organismo represivo de un Estado mercenarizado por la economía extranjera. Al mismo tiempo, los altos mandos de la policía del Estado mercenario comienzan a asistir a conferencias y a reuniones internacionales donde se planifican las represiones que requiere la economía imperialista. En algunos casos, los miembros más destacados de la policía del país explotado alcanzan cierta autonomía con respecto a sus propias instituciones directivas y reciben órdenes expresas de los organismos policiales internacionales que tienen su sede en el país dominante.

Así tenemos que cuando un destacamento policial de un país subdesarrollado reprime una manifestación o dispara contra obreros o estudiantes, está actuando por encargo —indirecto o directo— de los grandes monopolios, aunque estos mismos policiales no tengan conciencia de su acción. Ellos, en buenas cuentas, conforman la fuerza de contención nacional que favorece la rapiña internacional.

G.— COMPOSICION SOCIAL DE LA POLICIA CAPITALISTA.

1.— En primer lugar tenemos a los destacamentos de fuerza y de choque, los cuales son reclutados entre los sectores marginados en la producción de los diversos países. Estos mismos elementos, si no fue-

ESPECTACULOS

por Click



— Señor... Lo invitan a un foro.

— No. Yo no me presto para participar en circos.

ran policías, pasarían a engrosar en su gran mayoría las filas del proletariado y por lo tanto quedarían sujetos a la acción represiva de... la policía. La asunción del cargo policial les permite escapar a la represión directa del sistema, pero esto es sólo una apariencia puesto que quedan sometidos al rígido sistema de jerarquías y a las compulsiones veladas y violentas que requiere el funcionamiento del organismo policial. (Tanto en el ejército como en la policía el sistema de jerarquías es un reflejo más o menos fiel de las jerarquías sociales del sistema).

2.— La oficialidad y los altos mandos policiales. En su gran mayoría los oficiales provienen de la pequeña burguesía y de las capas medias. Pero el ascenso jerárquico dentro del organismo facilita su ascenso social, pues las estratificaciones policiales y militares son fuente de movilidad social. Los altos oficiales pueden entrar así a codearse con los ambientes "distinguidos" de los grandes magnates y en algunos casos, aquellos que más se destacan en sus funciones represivas son premiados con la participación en asuntos de deliberación política.

3.— La policía civil. Este contingente puede a su vez subdividirse en dos grupos.

En el primer grupo tenemos una mano de obra para asuntos domésticos y rutinarios cuyas funciones pueden compararse a las de empleados del sector terciario o de servicios. En su gran mayoría se les puede ubicar dentro de las llamadas capas medias.

En el segundo grupo, tenemos una mano de obra esencialmente represiva compuesta por matones, soplones, torturadores, flageladores y la más variada gama de verdugos legalizados. De no ser agentes represivos —y aun siéndolo— a estos sujetos se les puede encontrar actuando con las mismas características sicosociales en los bajos fondos urbanos. Proviene en su gran mayoría del lumpen (tanto proletario como burgués). Sin embargo, es en este "lumpenpolicial" donde el Estado capitalista encuentra uno de sus más firmes apoyos.

4.— La "intelligenzia" policial. Se les podría comparar a los altos ejecutivos de las grandes empresas. Son los que mantienen contacto directo con los grupos económicos a los cuales sirve la policía y, por tanto, son los encargados de trazar los lineamientos estratégicos y tácticos, la planificación teórica y las formulaciones "ideológicas" de las acciones represivas policiales requeridas por el saqueo de los magnates económicos (4). Por los altos ingresos que

4.— Como es posible suponer, no siempre el contacto del jefe policial con el "jefe" económico se realiza en una forma directa. El jerarca policial puede llevar a cabo una represión simplemente practicando la ideología oficial, sin conocer incluso al "demiurgo" de esa ideología. Así, la acción policial puede aparecer separada del mundo de las finanzas, pues la

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

perciben, por sus contactos sociales y por los intereses que defienden, es posible introducirlos en el campo de la burguesía. (Son los administradores de los medios de represión).

H.—LA POLICIA Y LA LEY.

Se acostumbra afirmar que la policía es el instrumento de la ley y no de los grandes sectores económicos, que su función es hacer cumplir la ley y que sólo castiga a los infractores. En virtud de estos planteamientos, cualquiera acción de la policía quedaría ampliamente justificada... para todos. Así, si un destacamento policial dispara contra hombres, mujeres y niños indefensos, los balazos sólo son manifestaciones de la ley. Luego, la ley es inmanente. En nombre de la ley todo está permitido, hasta el asesinato. Pero ese es tan sólo el predicamento de las clases dirigentes. Porque los grupos dominantes elevan sus necesidades de clase a categorías jurídicas, o dicho de otra manera: la ley no es más que la voluntad de las clases dominantes impuesta como regla general para la "sociedad" (5). El "jefe" de la economía social o explotador, requiere para incrementar sus riquezas implantar determinadas actitudes entre los sectores que explota. Entonces, introduce su necesidad explotadora en el Derecho. De este modo, los destacamentos represivos actúan en nombre de la ley. En nombre de una ley (que interpretaba las necesidades expansivas de los monopolios germanos) la policía hitleriana apresó, torturó y asesinó a millones de judíos. En nombre de una ley (que interpretaba las necesidades expansivas de los monopolios yanquis) son reclutados los jóvenes norteamericanos para que vayan a asesinar a los vietnamitas. En nombre de una ley (que también expresaba las necesidades de los monopolios yanquis, pero a través de un gobernante mercenario de un Estado mercenarizado) la policía chilena persiguió y reprimió a los militantes comunistas... y así, hay miles de ejemplos.

I.—EL FETICHISMO DEL POLICIA.

A veces ocurre que una policía salva a un niño de morir atropellado; también puede ocurrir que en algunas ocasiones preste determinados servicios a las clases desposeídas. Pero estas actividades policíacas resultan secundarias si las comparamos con su función esencial cual es la de servir de fuerza de contención para la defensa de

relación entre la economía y la fuerza represiva se encuentra mediada por una jurisdicción, por una política y por una ideología "estatalizadas". Pero esta mediación debe entenderse, sobre todo, como una delegación velada de las potencias económicas al poder estatal.

5.—Existen también leyes obreras, leyes de previsión, del trabajo, etc. Pero estas leyes que en algunos casos hasta pueden ser consideradas conquistas de los trabajadores, dentro del orden capitalista se funcionalizan a favor de un equilibrio dinámico del sistema. En buenas cuentas, dentro del orden capitalista, una ley obrera no pasa de ser una ley del capitalista para el obrero y no una ley del obrero en contra del capitalista.



LA MASACRE DE PUERTO MONTT, hace un año, fue la típica reacción criminal del sistema capitalista frente a la demanda de un sector explotado.

los grandes privilegios clasistas. Por lo demás, este papel defensor del "orden público" obedece en gran parte a determinadas particularidades concretas de las formaciones clasistas.

En primer lugar, ningún Estado actúa flagrantemente en defensa de los grandes privilegios; por el contrario, sus detentores pugnan por todos los medios el otorgarle el máximo de imparcialidad en su apariencia y en lo posible que aparezca actuando por encima de las clases. Así se explica que la policía no se remite exclusivamente a la función para la cual está socialmente destinada; además efectúa funciones adyacentes no represivas, funciones complementarias que son multiplicadas al máximo por los medios de difusión de las clases dirigentes.

En segundo lugar, que aquello que comúnmente se denomina desorden público, en su forma de delincuencia, constituye en general un producto nítido del clasismo. En toda formación social regulada por mecanismos explotadores surge la delincuencia en sus más diversos tipos. El delincuente en muchos casos es un individuo material o espiritualmente frustrado. Incluso, el desequilibrio sicológico que comúnmente lo caracteriza obedece a motivaciones externas a su propia persona, motivaciones básicamente sociales. Por ejemplo, el delincuente más frecuente de los países subdesarrollados es el ladrón de poca monta o "ratero". Su rapiña en tono menor puede ser fácilmente explicada por la escasez de sus recursos. En cambio, el delincuente de las sociedades opulentas, trabaja de preferencia a gran escala. En este caso, el delincuente asume por iniciativa privada lo que a las corporaciones y al Estado le es reservado en forma pública.

El asesinato, que es una institución común tanto en el capitalismo rico como en el pobre, pero con diferentes características, es en gran medida un producto de la irracionalidad clasista, o la conversión de esta última en práctica individual o de grupos. Es fácilmente explicable que en un sistema como el norteamericano —económica e institucionalmente organizado para el asesinato in-

ternacional a través de las guerras— sea posible encontrar una gran cantidad de criminales. El capitalismo contemporáneo se organiza para el saqueo y el crimen. Para explicar esta aseveración, pongamos un ejemplo:

Al Capone, gangster de Chicago, llegó a convertirse en el amo de esa ciudad. El dictaba las normas y disposiciones "sociales" de acuerdo a sus necesidades de lucro. Al Capone gozaba de absoluta impunidad en sus actos, pues ellos eran legales según la legalidad de... Al Capone. Al Capone era la ley y el orden de Chicago. La fuerza represiva también era controlada por Al Capone (su propia banda desempeñaba labores "policíacas"). Lo único que en realidad diferenciaba a Al Capone de los capitalistas legales es que el primero pretendió establecer en forma individual lo que los segundos establecen en forma social. Incluso Frederick Sandern, un redactor del "Reader's Digest", enjuició a Al Capone del modo siguiente:

"CON SUS FACULTADES ORGANIZADORAS HUBIESE LLEGADO A SER UN EXCELENTE JEFE DE EMPRESA".

Para comprobar lo cerca que está un gangster de un capitalista, citemos ahora las siguientes virtuosas palabras de ese ilustre estadista sin Estado que fue Al Capone:

"El bolchevismo llama a nuestra puerta. No debemos dejarle entrar. Tenemos que permanecer unidos y defendernos contra él con plena decisión. América debe permanecer incólume e incorrupta. Debemos proteger a los obreros de la prensa roja y de la perfidia roja, y cuidar de que sus convicciones se mantengan sanas".

Al Capone piensa como un capitalista y un capitalista piensa como Al Capone. Es que Al Capone era efectivamente un capitalista de la misma manera como los capitalistas actúan (legalizados por ellos mismos a través de su Estado) como gangsters. De tal modo que no debe extrañar que un Rockefeller o los Edwards de "El Mercurio", sustenten la misma "filosofía" de Al Capone.

FERNANDO MIREs

La muerte de un combatiente

LA bendición que otorgó el Cardenal Antonio Caggiano al gobierno militar que surgió de un cuartelazo en junio de 1966 en Argentina, hizo pensar a los nuevos gobernantes que la dictadura no tendría problemas con los católicos. Sobre esa errada interpretación Juan García Elorrio escribió en la revista "Cristianismo y Revolución", de Buenos Aires: "Felizmente la Iglesia y el Cristianismo de 1966 no son lo mismo que en 1945 y 1955. El Concilio y los signos de los tiempos no han pasado en vano. Por eso el gobierno militar se equivocó cuando creyó que ciertas presencias, apoyos, influencias y personas eran toda la Iglesia o la Iglesia simplemente".

Juan García Elorrio era cristiano y fue uno de los encargados de desengañar a los dictadores, representantes del imperialismo norteamericano y de la oligarquía argentina. Poco tiempo después del cuartelazo de 1966, García Elorrio dio la cara como luchador desde la dirección de una publicación periodística: "Cristianismo y Revolución" y no lo hizo como un liberal deseoso de provocar el retorno a los regímenes burgueses. En la edición de enero de 1970, García Elorrio, al definir la responsabilidad de la revista escribió: "Por otra parte, a muy pocos les parecía una tarea revolucionaria desenmascarar a la dictadura que se presentaba como un "gobierno cristiano" y demostrar que no es cristiana la explotación del hombre por el hombre, que no es cristiano un orden basado en la violencia reaccionaria y en la represión, que no es cristiano regalar a los yanquis nuestra dignidad y nuestra patria. Nosotros, en cambio, comenzamos este humilde trabajo y estos tres años nos han demostrado —en los hechos— la necesidad de nuestra tarea y nos han impuesto los deberes de nuestro compromiso como cristianos y revolucionarios".

Juan García Elorrio fue eso: un "cristiano y revolucionario". Por ese motivo su muerte constituye un motivo de hondo pesar para los revolucionarios.

Juan García Elorrio ha muerto trágicamente en Buenos Aires. El deceso que cortó su generosa juventud y su clara inteligencia, se produjo en circunstancias aún no definidas por lo que son muchos los que no descartan el asesinato político. Esto último no constituye una duda calumniosa si se recuerda que la misma revista "Cristianismo y Revolución" escribió en su edición de agosto de 1969: "Así pocos días atrás Gerardo Ferrari, un militante cristiano y revolucionario, fue asesinado por el régimen".

La dictadura argentina está manchada de sangre. La revista que dirigiera hasta su trágica muerte Juan García Elorrio denunció las masacres de Rosario y Córdoba, en 1969, y por su valiente comportamiento fue encarcelado por más de cien días.

Desde la cárcel de Villa Devoto, Juan García Elorrio escribió en septiembre de 1969: "Los ricos tienen toda la "violencia legalizada" para justificar todos sus crímenes. Para justificar todo el hambre, el dolor y la desesperación de los pobres". Y esa "violencia organizada y establecida" les sirve para condenar y reprimir a los pobres cuando la explosión del hambre, el dolor y la desesperación se manifiesta en el fuego, en la lucha y en la rebelión popular".

García Elorrio se alzó como un cristiano encolerizado por los abusos cometidos por la clase dominante, pero a medida que se fue puliendo en la lucha política sus escritos y su acción adquirieron profundidad ideológica.

No abandonó su fe religiosa, pero ganó consistencia revolucionaria: "Nuestro pueblo no lucha para destruir, para incendiar, para matar. Lucha para tomar el poder y para liberarse". Las afirmaciones surgen como si antes de aflorar en las páginas se hubiese librado en el cerebro del autor un diálogo encendido en el cual el católico temeroso, aterrado por la violencia que descarga el pueblo, piensa que con ellas se está ofendiendo a Cristo.

El otro interlocutor en ese diálogo de las profundidades cerebrales es el revolucionario que finalmente gana y escribe en la revista "Cristianismo y Revolución" la afirmación definitiva: "Y los cristianos que estamos comprometidos definitivamente —por nuestra vocación y nuestra fe— en el servicio de la causa de los pobres, a la causa de la Revolución, a la causa de la Liberación, tenemos que plantearnos las cosas como son: no tenemos que optar por la violencia o contra la violencia: tenemos que elegir por la Justicia o contra la Justicia. Y una vez que hemos elegido por la Justicia, en nombre del Evangelio, en nombre de la humanidad, en nombre de Jesucristo, en nombre del hombre que es nuestro prójimo, entonces estamos comprometidos hasta la muerte —mucho más allá todavía— hasta la Resurrección".

Su participación en la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en Cuba fue decisiva para templar su calidad de luchador. A diferencia de los oportunistas que suscribieron los compromisos de La Habana a sabiendas que no los cumplirían, Juan García Elorrio acentuó después de la cita de 1967 su condición revolucionaria: "Pero si el camino por donde avanza esta humanidad —que ha dicho ¡basta!— es un camino de violencia... ¡ese será también nuestro camino!".

El nombre de Juan García Elorrio aparecerá en la nueva historia de América latina.

AUGUSTO OLIVARES B.

La maduración de Perón

QUINCE años de exilio han sido aprovechados por Juan Domingo Perón para convertirse de "caudillo" en "ideólogo", según relata el prestigioso periodista y escritor uruguayo Carlos María Gutiérrez, en una larga y documentada entrevista que publicó recientemente la revista "Marcha" de Montevideo. Gutiérrez aclara que Perón "no es el líder que se pondrá al frente de la revolución argentina", pero que, debido fundamentalmente a que el peronismo, con todas sus vacilaciones y vaguedades, sigue siendo una fuerza política importante, la figura de Perón conserva su vigencia. A este respecto, afirma: "En 1970, Juan Domingo Perón, en el filo de los 75 años, sigue siendo (símbolo o pretexto, no interesa) el punto donde coinciden todos los que quieren cambiar el país ocupado por el imperialismo, paralizado por el vacío de poder que es la Argentina de Onganía".

Carlos M. Gutiérrez conversó largas horas con Perón, en la mansión que éste posee en Puerta de Hierro (Madrid), durante el pasado mes de febrero. Su opinión coincide con las que habían vertido en Chile algunos dirigentes políticos que también se han entrevistado con Perón (como el Senador Salvador Allende, por ejemplo) en lo que se refiere al conocimiento que el exmandatario tiene de los sucesos políticos americanos y a la pasión con que sigue los acontecimientos mundiales, especialmente los que se relacionan con el desarrollo de los procesos de liberación que tienen lugar en diversos países del mundo. En este sentido, Perón ha avanzado desde su antigua posición de "político de transición" hasta la de timonel de un movimiento multitudinario y heterogéneo que se convenció de que la única salida para su país, y para el resto de Latinoamérica, se ubica en la derrota del imperialismo y en la construcción de un régimen socialista real y verdadero, cuya mejor expresión la constituye Cuba.

— "Quizás si en 1955 los rusos hubieran estado en condiciones de apoyarnos, yo hubiera sido el primer Fidel Castro del continente", declara, con un dejo de amargura.

Perón reconoce, ahora, y de una manera enfática, que a su régimen lo derribó el imperialismo norteamericano. Está consciente, además, de que los yanquis no le perdonaron las medidas de contenido meramente reformista que adoptó, agregando que si tales medidas hubieran sido más radicales, "tal vez hubiese venido una invasión como la de Santo Domingo".

— "Ningún pueblo puede entregarse; si hay algo en que el pueblo está claro es en que no puede entregarse al imperialismo. Porque lo viene sufriendo desde hace un siglo por el estómago, o por el bolsillo, que también es una viscera suficientemente sensible. Liberar al país como lo ha hecho Fidel, esa es la solución. Y como pienso que lo están por hacer Perú y Bolivia. No sé en qué condiciones, pero vienen intentándolo".

Una vez que Perón hubo sintetizado el ca-

mino que debió recorrer para llegar a la Casa Rosada, y después de examinar los gobiernos que lo han sucedido, arribó a un punto crucial: la determinación de los elementos que verdaderamente son idóneos para producir en Argentina los cambios estructurales que la mayoría de su población reclama. Fue bastante enfático en declarar que no hay más camino que la revolución violenta.

Gutiérrez le hizo la siguiente pregunta: "¿Es decir que, con su experiencia desde 1955, ha llegado a la conclusión de que la única forma de realizar la revolución argentina es por el cambio violento?"

Esta fue la respuesta de Perón:

— "No hay más remedio. ¿Por qué? Porque lo que está entronizado es la violencia y sólo puede destruirse por otra violencia. Una vez que se ha empezado a caminar por ese terreno, no se puede retroceder un paso. La revolución tendrá que ser violenta".

UN "PELUDO DE REGALO"

Al analizar el actual gobierno argentino, Perón detalló la forma cómo éste había consumado la entrega del país a los intereses de EE. UU. ("Estos entregaron el país en masa; le pusieron bandera de remate. Era lo que los yanquis estaban esperando. Onganía ha llegado como "peludo de regalo").

"A mí —recuerda Perón— el presidente del Fondo Monetario Internacional me visitó durante diez años: cuando venía a verme yo lo conversaba y le hacía una señita negativa con el dedo; él entendía. Porque dejar entrar al Fondo Monetario es dejarse robar, literalmente. El Fondo ya le había cerrado todos los créditos a Aramburu y los ministros salían mendicantes por el mundo a ver si obtenían dos o tres millones en bancos privados. Fíjese qué cosa espantosa: echaron el prestigio del país por el suelo y, claro, menos créditos tenían. Entonces, el Fondo le dice a Onganía: "Vamos a abrirle los créditos, pero necesitamos una garantía: el ministro de Economía lo nombramos nosotros". Y trajeron a Krieger Vasena, que era un empleado de ellos, de sus compañías. La primera medida que tomó este señor fue estabilizar el peso: lo bajó de 120 a 350 por dólar. Todo por mandato del Fondo. Ellos quieren comprar el país: entonces echan abajo la moneda y lo compran por chiroalitas. Se compraron más de 25 bancos en un mes. Más de 100 empresas industriales, de las grandes, han pasado al capital norteamericano. ¿Entonces, cómo no quieren que el país esté como está? Mientras no echen a los yanquis, el país estará cada día peor. ¿Qué cree usted, que la guerra de Vietnam la pagan los yanquis? La pagamos los boludos que estamos en esto, dejándonos robar. De todo esto surge el problema que usted me pedía y que es bien simple: liberar al país. Liberado el país, trincar todas las fuentes "de evasión del dinero y después, ponerse a trabajar".

Más adelante, se produce el siguiente diálogo entre el periodista y Perón:

— "Usted duda, o lo ha descartado, de un respaldo del bloque soviético, por diversos motivos. Velasco, en Perú, y Ovando, en Bolivia, también parecen verlo de ese modo: sin re-

chazar la relación con la URSS, procuran ahora un apoyo en el continente”.

—“Pero deben recordar una cosa: en el tomar no hay engaño —responde Perón—. Cuando los rusos ofrecen, hay que tomar. ¿Por qué? Porque a lo más que se arriesga es a una lucha entre los capitales soviéticos y los capitales norteamericanos”.

—“¿Usted es partidario de una política de nacionalizaciones?”.

—“Sí. Yo la hice. Y sigo siendo cada día más partidario, porque sé el resultado que me dio”.

LA RADICALIZACION

Dos hechos, según Perón, han sido determinantes en el triunfo de la Revolución Cubana: el apoyo que recibió de parte de los rusos (“Cuba tuvo la suerte de que en 1961 estuviera Jruschov”) y la radicalización constante y progresiva del proceso revolucionario encabezado por Fidel Castro. Analizando esta materia, Gutiérrez le pregunta: “Fidel destruyó las Fuerzas Armadas del régimen. ¿Usted qué haría?”.

Respuesta de Perón:

—“A mí las Fuerzas Armadas no me defecionaron; sólo un pequeño sector de ellas. Si yo hubiera resuelto resistir, no tenía problemas. Claro que había que fusilar una cantidad de gente; había que matar medio millón de argentinos y destruir, en gran parte, muchas cosas en el país. No quise prestarme a eso. Pensé que algunos argentinos no iban a ser tan hijos de mala madre como para hacer lo que han hecho; tan malos patriotas. Creí que era un problema conmigo y me fui. Por otra parte, el pueblo estaba bien firme. Quizás si hoy tuviera que proceder, pensaría distinto”.

—“Esa era mi pregunta. ¿En ese caso, qué haría?”.

—“Ah, si yo hubiera previsto lo que iba a pasar, entonces sí: hubiera fusilado al medio millón o a un millón si era necesario. Tal vez ahora se produzca. Porque frente a la contumacia de esta gente va a venir un movimiento revolucionario o una guerra civil. Entonces va a morir el medio millón, como murió acá en España y como pasó en México y en todas partes donde se provocó una revolución violenta”.

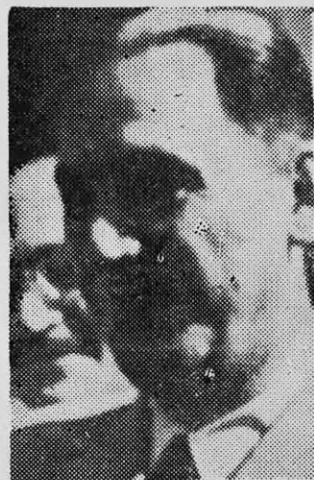
—“¿Hoy usted está de acuerdo con la desaparición de ciertas estructuras que pueden convertirse en contrarrevolucionarias?”.

—“Completamente”.

—“¿Digamos, Fuerzas Armadas, por ejemplo?”.

—“Sí, exacto. Completamente de acuerdo; hoy tengo la experiencia. Ya no lo haría por opinión, sino por la experiencia, que es la parte más efectiva de la sabiduría”.

A lo largo de toda la entrevista, Perón demuestra una posición friamente pragmática para enjuiciar la forma de combatir a la dictadura de Onganía. Según sus palabras, su papel consiste en dirigir un “dispositivo articulado”, es decir, lo suficientemente flexible para “maniobrar en el campo político”. El no pretende hacer aparecer al peronismo como un movimiento homogéneo; todo lo contrario, reconoce que fomenta la diversidad que se advierte en el seno de este con-



PERON:

ahora se da

cuenta.

glomerado. He aquí sus palabras:

—“Dentro del movimiento peronista, yo tengo una misión: conducir, pero conducir a todos. Porque en política, el que quiere conducir solamente a los buenos, al final queda rodeado de muy pocos. Y en política, con muy pocos no se hace mucho. Yo tengo que llevarlos a todos hasta el final, buenos y malos. Porque si quiero llevar sólo a los buenos, llego con muy poquitos.”

—“Tengo que cumplir una misión y la cumplo friamente. ¿Que un tipo traiciona? No me enoja. Porque los traidores también son útiles, dentro del tipo de movimiento como el que manejo. Son como los microbios en la naturaleza. Crean las autodefensas. El propio microbio hace que el organismo cree las autodefensas. Para defenderse, el movimiento no debe necesitar de mí. Por eso, cuando aparece un traidor, yo no lo echo ni nada. Les digo: “Cuidenlo, éste es útil: está generando anticuerpos”.

El panorama político argentino presenta numerosas incógnitas; una de las más significativas y comentadas consiste, precisamente, en determinar si Perón piensa realmente en retornar a la Argentina, o espera terminar sus días en el cómodo exilio español. Su respuesta es afirmativa. Es decir, declara estar con las maletas listas para partir en cualquier instante. “Ahora —dice— estoy preparado: el día en que sea posible, me voy. Sé cómo voy a llegar, sin que me interfieran. Cuando yo quiera ir ya no me para nadie”. Agrega que “indudablemente, no me quiero largar ahí para ir a perder el tiempo. Tiene que haber allí algo que posibilite mi llegada y haga útil mi presencia”.

Perón también considera la posibilidad de aparecer en un país vecino a la Argentina, como pudiera ser Perú o Bolivia, pero enfatiza: “Tiene que crearse la necesidad. Yo no puedo ir a jorobar a los peruanos, que tienen sus problemas, ni a los bolivianos, que tienen los suyos. Porque, al fin y al cabo, estoy aquí a la misma distancia de la Argentina que estando en el Perú, pues las comunicaciones con Buenos Aires son más rápidas. Le digo, en resumen: volveré en cualquier momento, si puedo servir para algo. Volveré cuando la oportunidad esté lista”.

VAMOS A LA ZAFRA

Tercera Gran Excursión a Cuba

5 días en Ciudad de México durante los cuales podrá visitar la Zona Arqueológica de San Juan Teotihuacán, Museo Arqueológico, Xochimilco y asistir al mundialmente famoso Ballet Folklórico de Amalia Hernández.

14 días recorriendo la Isla de CUBA y participando en las festividades del término del AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO.

CONOZCA:

LA HABANA
CIENFUEGOS
TRINIDAD
SANTIAGO DE CUBA
SANTA CLARA
VARADERO

SU Agente de Viajes lo invita

Mayores antecedentes a

Ninel Carrasco, ahora en
VARASTUR
Huérfanos 1391, Santiago

CUBA 1970 lo espera...

Eº 240.— aseguran su participación

(De la contratapa anterior)

obtiene principalmente de la explotación del petróleo. Lo lamentable es que estos ingresos excedentarios no se han absorbido por los gobiernos árabes actuales con fines de desarrollo, dando en cambio todas las facilidades para su salida del país, a cambio de una pequeña limosna para financiar el conflicto bélico contra Israel.

Estos antecedentes hacen necesario el que se examine con un mayor grado de objetividad la situación del Medio Oriente. Israel es una realidad. Israel ha salido favorecido con el conflicto, ya que lo ha cohesionado internamente y ha despertado solidaridad desde el exterior. Los países árabes por su parte, están empujados con una lucha que no podrán ganar. Los grandes perjudicados son sus mayorías nacionales que sufren un retraso permanente de su bienestar y que no presionan por las verdaderas soluciones, que no radican en la existencia de Israel, salvo para la minoría palestina, sino en la inadecuada estructura social que mantiene sumergidas en la miseria a más de cuarenta millones de personas y en una conducción económica que orienta excesivos esfuerzos hacia una finalidad negativa, la guerra, en lugar de canalizarlos para fines más positivos de logro del bienestar económico y social de sus mayorías populares.

Egipto retrocedió como potencia mundial hace tres milenios cuando se empecinó en gastar todas sus energías en construir pirámides. En la actualidad su meta principal es la desaparición de Israel. Creo que el deber de los intelectuales de todo el mundo es hacer conciencia de lo absurdo de este propósito y contribuir a esclarecer los verdaderos factores que prolongan este conflicto por más de veinte años. Planteamientos como los del Sr. Asher no ayudan a este objetivo, ya que se preocupan de aspectos que no caben en la realidad actual y que ya fueron discutidos hace un cuarto de siglo en Naciones Unidas, cuando se dio origen al Estado de Israel. Desgraciadamente la política internacional no está en manos de ángeles y es mucho más positivo identificar a quienes echan más leña al fuego del Medio Oriente: empresas petroleras, señores feudales árabes, fabricantes de armamentos, y promover un entendimiento entre los países árabes e Israel. Hacer otra cosa es castigar el presente y el futuro de decenas de millones de campesinos y obreros árabes que tienen derecho a un mundo mejor.

Saluda atentamente a Ud.,

DAVID ALALUF CATAN
Santiago

UNA CELEBRACION

Señor Director:

La celebración del centenario de "La Discusión" de Chillán (cien años de colonial criterio), dio origen a una concentración

de momios encabezada por Tomás Pablo, presidente del Senado, y su edecán.

Señores y damas de superficiales inclinaciones se dieron cita, junto a su obispo, Eladio Vicuña, en todos los actos que se realizaron en homenaje al arcaico diario. Fueron verdaderos pasos de comedia, de los cuales, como era de esperar, el pueblo estuvo ausente. Ese pueblo que nunca ha sido comprendido ni defendido en su desgracia por el más senil de los diarios de Chile.

El director, Alfonso Lagos, y el comité que le servía de comparsa, hicieron desesperados esfuerzos por atraer al pueblo. Fue inútil. Ni siquiera la presencia del famoso artista Ramón Vinay, que otras veces congregó a la masa, pudo darle calor popular a los fementidos actos conmemorativos. Vinay se jugó entero pero la llama del entusiasmo se mantuvo apagada y mucho más, cuando se supo que este artista (hijo de Chillán), le ofreció su adhesión a Radomiro Tomic, candidato presidencial de la democracia cristiana, de Wall Street y del fascismo oriollo e internacional.

Toda una semana de versallescas diversiones transcurrió como la peor burla para un pueblo acosado por la miseria. Manjares, licores, bailes, un sinnúmero de libaciones rubricaron la repudiada conmemoración.

Quedó en pie una vez más la lección eterna de los explotados: su condenación unánime de quienes así se burlan de su drama, y que esta vez quedaron convencidos de que el pueblo de cualquier manera sabe descargar el golpe implacable de su sanción sobre sus verdugos y la mala prensa que con ellos está en repugnante maridaje.

CARLOS PEREGRIN
Chillán

¿UNIDAD POPULAR O POLITICA DE COMPROMISO?

Sr. Director:

Queremos insistir en la vivificante discusión que plantea la hoy llamada "Unidad Popular". Y hemos utilizado la expresión del abogado Jaime Falovich, quien denominó como "teoría del compromiso" a la política de la izquierda tradicional. Creemos que dicha nominación calza adecuadamente con la acción amorfa y gelatinosa de una izquierda "enyuntada" a partidos centristas, con fines electoreros e inmediatistas.

Los tradicionales partidos marxistas presentan un panorama "ionesquiano" por lo paradójal e incomprensible. Por un lado, hacen profesión de fe del marxismo-leninismo; y por otro, entran en compromisos, componendas o pactos "atándose al carro" del reformismo pequeño-burgués, representado por el Partido Radical y otros grupos de menor cuantía.

Pareciera como si se hubieran olvidado de la lúcida literatura

marxista-leninista, dialéctica y pedagógica.

Desde su nacimiento, el FRAP puso énfasis en ser una herramienta de la clase trabajadora y no un movimiento electoralista. Pese a ser un movimiento tibio, que no educó revolucionariamente a la clase trabajadora y al que faltó vigor y "punch" para alcanzar sus propósitos, tuvo el significado de vertebrar un verdadero movimiento de izquierda.

Perdida la elección presidencial de 1964, optó por un revisionismo claudicante que recibe con "los brazos abiertos" al reformismo pequeño-burgués. Borró de una plumada los escritos de los maestros, como Lenin, quien expresaba: "El reformismo, incluso cuando es totalmente sincero, se transforma de hecho en un instrumento de la burguesía para corromper a los obreros y reducirlos a la impotencia. La experiencia de todos los países muestra que los obreros salieron burlados siempre que se confiaron a los reformistas" (Lenin, Obras Completas, Tomo 19, págs. 369-370).

También Lenin señalaba que una reforma era una concesión para debilitar a las clases revolucionarias.

Tales ideas, y las opiniones de dirigentes y partidos (XXII Congreso del Partido Socialista), nos hacen ver claramente que la izquierda tradicional buscó la bucolica y acomodaticia senda de unirse al radicalismo, cuya característica, como "partido burgués es el oportunismo" (M. Cabieses, Punto Final, Nº 42). Profesar la doctrina marxista no es juego de niños; es crear una política clara que tienda a conquistar el poder para el proletariado y transformar la sociedad de clases.

Es conocido el "camaleonismo" del Partido Radical, que como el dios Jano tiene caras para la izquierda, para el centro y la derecha.

Al parecer, la izquierda chilena ha seguido el camino que señalaba Mariátegui "de realizar el socialismo colaborando políticamente con la burguesía". Lamentable para el proletariado.

Insisto en que la Unidad Popular no es un simple acuerdo entre las superestructuras directivas sino que una tarea paciente de organización a nivel de masas, como bien lo declara el MAPU. La dialéctica nos indica que debemos descartar el Frente de Trabajadores y el Frente de Liberación Nacional, para crear un Frente Revolucionario adecuado a la problemática latinoamericana.

La elección es una forma de organizar a las masas. Ya Lenin expresaba que el boicot electoral pasivo solamente sirve a las clases dominantes. Pero ¿quid adol con lanzar el marxismo-leninismo al rincón de los trastos viejos por sucumbir ante los ilusionismos de una política esclerótica y osificada. Esa política absurda de abrirse al reformismo, porque Cuba pulverizó el mito tan arraigado en las izquierdas latinoamericanas, de "la imperiosa e imprescindible necesidad de aliarse con los reformistas".

PISCIS
Santiago

punto FINAL EXCLUSIVO

A Rey muerto Rey pasado: Edwards en vez de Puñill



OTRO ESCANDALO DEL REGIMEN

FREI coronó nuevo REY del POLLO

REGIMEN FEUDAL EN LA UNIVERSIDAD

punto FINAL

SEÑOR FREI: USTED ES RESPONSABLE...

punto FINAL

LA MONEDA REFLEJATA A ALEXANDRA

Los juicios en la LUSA

El candidato del PDC se comprometió un Duce a ser el número 1 en el partido

Edición número 100


Luchando contra los monopolios de prensa y la represión del gobierno, cumplimos una primera etapa con el respaldo de trabajadores y estudiantes.

punto FINAL

LA EDICION QUE SECRETO EL PDC

Publicación comprometida en denuncia con métodos de actualidad

CHILE: OTRO FOLIO



punto FINAL



El Diario del Che en Bolivia

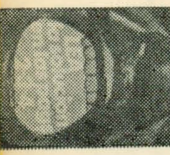
punto FINAL

El día del...



punto FINAL

¿CUANTO TRAGA UN GESTO DE



1970

MR FREI

LA MONEDA

Primer desahogado de los MILITANTES